



Tipo de documento: Tesis de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Agenda convergente y ciberactivismo: entre viejos y nuevos medios: análisis de la cobertura de Clarín, Página 12 y repercusiones en twitter sobre la semana de protestas contra la Reforma Previsional ocurrida del 14 al 20 de diciembre de 2017

Autores (en el caso de tesis y directores):

Azul Torres López

Betina Guindi, tutor

Santiago Mazzuchini, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2019

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Sociales

Carrera de Ciencias de la Comunicación Social

Tesina de grado:

Agenda convergente y ciberactivismo: entre viejos y nuevos medios

Análisis de la cobertura de Clarín, Página 12 y repercusiones en Twitter sobre la semana de protestas contra la Reforma Previsional ocurrida del 14 al 20 de diciembre de 2017

Tutora: Betina Guindi

Cotutor: Santiago Mazzuchini

Tesista: Azul Torres López azultorreslopez@gmail.com

Julio 2019

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1	
1.1 El poder de los medios	4
1.2 Los viejos y nuevos medios	10
1.3 Los movimientos sociales en red	12
CAPÍTULO 2	
2.1 Agenda Setting	18
2.2 El cacerolazo del 18 y 19 de diciembre de 2017 <i>Análisis según la Teoría de la Agenda Setting</i>	
2.2.1 <i>Algunas consideraciones cronológicas</i>	20
2.3 Tapas impresas del 19 de diciembre de 2017	
2.3.1 <i>Clarín</i>	21
2.3.2 <i>Página 12</i>	23
2.4 La agenda de Twitter.....	26
CAPÍTULO 3	
3.1 Framing	34
3.2 Cobertura digital de Clarín y Página 12 <i>Análisis comparativo según la Teoría del Framing</i>	
3.2.1 <i>Cómo se denomina la Reforma Provisional</i>	36
3.2.2 <i>Cómo se construye a las protestas del 14 al 20 de diciembre</i>	38
3.2.3 <i>El cacerolazo del 18 y 19</i>	39
3.2.4 <i>Cómo se representa al espacio público</i>	41
3.2.5 <i>Quiénes se enfrentan</i>	43
3.2.6 <i>Democracia Vs. Golpe</i>	47
3.2.7 <i>Espontaneidad Vs. Clientelismo</i>	49
CONCLUSIONES	53
Bibliografía	56
Artículos online	59

INTRODUCCIÓN

"Las diferentes concatenaciones de medios, tecnologías intelectuales, lenguajes y métodos de trabajo disponibles en una época determinada, condicionan fundamentalmente el modo de pensar y funcionar en grupo de una sociedad" (Pierre Lévy, 1992, p.61)

El siguiente trabajo propone una mirada crítica sobre la producción mediática actual en relación a las protestas sociales, partiendo de la premisa de que no existe medio alguno que sea neutral, ya que tanto la escritura, la oralidad, como las imágenes elegidas implican *modos de narrar* en base a un determinado punto de vista entre muchos posibles. Para fundamentar esto, me serviré del análisis de Stella Martini en *Periodismo, noticia y noticiabilidad* (2000) quien plantea que a partir de la Teoría del Periodismo, podemos pensar en los artículos periodísticos como una puesta en escena, que echa luz sobre algunos aspectos y los quita de otros, donde necesariamente debemos hablar de una determinada intencionalidad. Dicha corriente se enmarca dentro de una teoría de los medios que puede pensarse en base a lo que McCombs y Shaw (1972) conceptualizaron como la *Agenda Setting*, a partir de la cual sostienen que los medios no solo deciden qué hechos son noticiables y qué hechos no lo son, sino que también establecen una jerarquía y un orden de los mismos, que luego influye en la opinión pública. Incluso, y para ir todavía más allá, atenderemos al modo en que un mismo hecho es presentado a partir de lo que Goffman (2006) llama *frames* o *marcos* que no solo hacen a la forma del objeto sino que lo terminan por construir.

En esta línea, en el siguiente trabajo se analizará cómo se construyó intermediáticamente la semana de protestas sociales del 14 al 20 de diciembre de 2017 contra la Reforma previsional impulsada por el gobierno de Mauricio Macri. Dicha semana consta de tres momentos: en primera instancia, el 14 de diciembre se comenzó a sesionar para votar la reforma pero se tuvo que interrumpir la sesión por disturbios fuera del Congreso. En segunda instancia, el 18 de diciembre se inicia una nueva sesión, desatándose fuera del Congreso un cacerolazo que no logró interrupción de la actividad legislativa. En tercera instancia, la ley fue finalmente aprobada alrededor de las 7 de la mañana del 19 de diciembre. El segundo de los estadíos será aquel en el que haremos mayor hincapié por haber sido convocado por redes sociales y conformar lo que desarrollaremos más adelante como *ciberactivismo*. (Castells, 2012).

A partir de artículos de *Clarín* y *Página 12* en versión digital y de repercusiones en Twitter, hemos identificado ciertos patrones que nos permitieron recolectar algunas de las disputas presentes en torno a cómo se denomina a la Reforma y qué se informa sobre la misma: en qué aspectos de ella se echa luz, cómo se describe al espacio público como epicentro de las manifestaciones, cómo se denomina a los manifestantes y a la policía y cómo se libra una lucha por calificar a un otro como “violento”; cómo se representa a los jubilados, cómo se representa al cacerolazo, si fue *espontáneo* o no; y hacia el final, una discusión central en términos de si estas manifestaciones se enmarcan o no dentro de la democracia, en oposición a la idea de un golpe de Estado o un proceder que sería antidemocrático. En este último punto, será interesante preguntarnos por las características que adquiere la participación política en Twitter y cómo se constituyen en esta plataforma ciertos colectivos sociales que se identifican con diferentes partidos o frentes políticos. A partir del análisis del material de prensa y las repercusiones en esta red social particular, hemos extraído estas categorías que no responden a una arbitrariedad caprichosa sino a tópicos que tanto a *Clarín* como a *Página 12* les interesa reforzar aunque desde distintas perspectivas ideológicas en un caso y el otro.

Analizaré las tapas de *Clarín* y *Página 12* del 19 de diciembre de 2017, ediciones que al salir a la madrugada, no pudieron tomar el final de la sesión pero sí tratar las distintas protestas que se sucedieron durante toda la noche. A su vez y para entender el contexto completo, utilizaré la versión online de las dos editoriales entre el 12 y el 20 de diciembre, es decir, desde cuando se anunciaba que la sesión de la Reforma tendría lugar, hasta un día posterior a haberse aprobado la ley por la Cámara de Diputados con 127 votos afirmativos, 117 negativos y 2 abstenciones. Asimismo analizaré las repercusiones que tuvo el hecho en Twitter, red social en la que durante todo el día se instalaron hashtags que fueron tendencia y que generaron un diálogo entre los manifestantes, los Diputados que se expresaban a favor o en contra e incluso los ciudadanos que no habían salido a la calle.

En este sentido, pensaremos en el poder que los medios tienen en el conjunto de la sociedad y por qué resultan tan importantes en el proceso de conformación de las protestas sociales. Algunos autores como Raúl Trejo Delarbre (2004) han expresado esta problemática a partir del término acuñado como mediocracia: ya no puede pensarse a los medios como aquellos que solo representan la realidad, sino como bien señala Bernadette Califano, hablar de ellos como **actores políticos** que la construyen, la moldean, la delimitan (2017). Eso no implica abrazar teorías manipulatorias que presentan a los receptores como pasivos pero sí anima a conservar el espíritu crítico que nos llama a desconfiar de la propuesta que cada uno de los medios en cuestión despliega.

Como indicamos más arriba, haré hincapié en los modos en que el activismo político se construye en las herramientas digitales y cómo convive con el activismo tradicional. Me preguntaré cómo dialoga el espacio virtual con el espacio público y cómo se configuran los movimientos sociales en red ¿Qué nuevos rasgos adquieren las experiencias de militancia frente a los nuevos procesos de tecnologización? ¿Qué lógicas persisten y qué lógicas se inauguran? Estos movimientos sociales en red se constituyen en un escenario de *convergencia mediática*, conforme a una *cultura participativa* que da cuenta de una *inteligencia colectiva* (Jenkins, 2008).

Se extraerán algunas manifestaciones de los usuarios en la red social Twitter y se analizará cómo estos medios de comunicación tradicionales conviven y dialogan con las redes sociales para conformar una *agenda mediática convergente* donde el receptor interviene activamente, evidenciando un rol clave en torno a cuáles son los temas relevantes a cubrir y cómo. Indagaré en las características de esa convergencia que resulta conflictiva, a fuerza del propio ciberactivismo recién mencionado ¿Cómo se instalan aún hoy los temas en la agenda tradicional? ¿Es el medio de comunicación el que lo hace o la audiencia a partir de sus intervenciones en redes sociales?

Asimismo, analizaré qué relación tiene la cobertura digital de esas protestas sociales que se daban en la calle, con la discusión que se libraba en Twitter entre diputados tanto dentro como fuera del Congreso: cuáles son las lógicas que diferencian a estos dos medios y cuáles se perpetúan de uno a otro ¿Cómo se fue construyendo este ciberactivismo, cómo modificó la participación política en general, la democracia electrónica en particular y las posibilidades efectivas de construir una sociedad más democrática?

CAPÍTULO 1

1.1 El poder de los medios

La comunicación en tanto producción de sentido, ha sido objeto de estudio de diferentes disciplinas desde muy temprano. La Filosofía, la Lingüística, la Psicología, la Sociología y la Antropología fueron algunos de los campos que investigaron sobre sus implicancias en los distintos ámbitos y aspectos de la vida social.

Para el caso de los medios de comunicación, este proceso de investigación cobró relevancia entre 1920 y 1930 en Estados Unidos, cuando comenzaba a asomarse la *Mass Communication Research* de la mano de Carl Hovland, Harold Lasswell, Kurt Lewin y Paul Lazarsfeld. El interés era analizar cómo influían los contenidos de los medios de comunicación en las audiencias a partir de la Psicología conductista, es decir, en términos de estímulo y respuesta. Fue el propio Harold Lasswell quien inauguró en aquellos años la posteriormente llamada *Teoría de la Aguja Hipodérmica*¹, que pensaba a los mensajes como una inyección que se metía bajo la piel de los receptores (hipo: por debajo - dérmica: relativo a la piel), otorgando así todo el poder al emisor y dando a entender al receptor como pasivo.

Fue más tarde, en 1933, cuando se realizó un estudio de la Fundación Payne, donde psicólogos y sociólogos pusieron en duda la teoría conductista de Lasswell sobre el efecto directo de los medios y empezaron a prestar atención a los efectos diferenciadores entre los receptores (Mattelart, 1997). A su vez, en 1968, Maxwell McCombs y Donald Shaw expresaron, a partir de la *Teoría de la Agenda Setting*, que los medios tenían efectos cognitivos sobre la opinión pública (McCombs y Shaw 1972).

¹ Si bien en rigor no existe algo denominado por los autores como “teoría de la aguja hipodérmica” es Mauro Wolf en *La investigación de la comunicación de masas* quien justifica por qué sí sería pertinente llamarla de ese modo: “El principal elemento de la teoría hipodérmica es en efecto la presencia explícita de una «teoría» de la sociedad de masas, mientras que en su vertiente «comunicativa» opera complementariamente una teoría psicológica de la acción” (1985, p.23). En este sentido, Wolf señala que “el factor del aislamiento físico y normativo del individuo en la masa es lo que explica en gran parte el interés que la teoría hipodérmica concede a la capacidad manipuladora de los primeros medios de comunicación de masas” (1985, p.26) y acentúa en la paradoja de la masa que individualiza, en palabras de Wright Mills en *Poder, Política y Pueblo*: “Cada individuo es un átomo aislado que reacciona por separado a las órdenes y a las sugerencias de los medios de comunicación de masas monopolizados” (1963, p. 203). Finalmente Wolf concluye: “La teoría hipodérmica mantenía por tanto una conexión directa entre exposición a los mensajes y comportamientos: si una persona es alcanzada por la propaganda, puede ser controlada, manipulada, inducida a actuar”. (1985, p.29)

Pero para entender los efectos, debemos pensar en las funciones de los medios y a eso mismo es a lo que Paul Lazarsfeld y Robert Merton atendieron en *Comunicación de masas, gusto popular y acción social organizada* (1977) describiendo las tres que consideran más importantes. En primer lugar, señalan el poder de *conferir status*: "Si alguien es realmente importante, estará en el centro de la atención masiva, y si alguien está en el centro de la atención masiva, no cabe duda de que realmente debe ser importante". (p.4) En segundo lugar, *imponer normas sociales*, calificada por los autores "la función de denuncia pública" (p.5) y la tercera, denominada la *disfunción narcotizante*:

Se sugiere, sin embargo, la posibilidad de que este vasto aprovisionamiento de comunicación no suscite sino una preocupación superficial sobre los problemas de la sociedad, y de que tras esta superficialidad se oculte con frecuencia una apatía de masas. (...) El ciudadano interesado e informado puede felicitarse por la magnitud de sus intereses e información, omitiendo advertir que se ha abstenido de decidir y actuar (1977, p.7)

Esto que los autores tipifican como *narcosis* o falta de conciencia, hace volver el fantasma del receptor pasivo, lo que significaría dar lugar a teorías manipulatorias: "...es posible que las crecientes dosis de comunicaciones masivas estén transformando inadvertidamente las energías de los hombres, de participación activa en saber pasivo". (Lazarsfeld y Merton, 1977:7) Unido a esta idea del receptor pasivo, al pensar por la función principal de los medios de comunicación, estos autores señalan la de "adaptar el público masivo al statu quo social y económico" (p.1)

Si bien estas son interpretaciones que han ido circulando y haciendo aportes interesantes en el campo de la comunicación a lo largo de los años, hoy podemos ponerlas en discusión con seguridad.

En efecto, si para la teoría conductista el individuo sometido a los estímulos de la propaganda sólo podía responder sin resistencia, los sucesivos estudios de la communication research coinciden en explicitar que la influencia de las comunicaciones de masas está mediatizada por las resistencias que los destinatarios ponen en juego de distintas formas. (Wolf, 1985, p.32)

Es que según Lazarsfeld y Merton (1977), existen tres condiciones para que una publicidad sea efectiva: *monopolización*, es decir, falta de contrapropaganda o mensajes alternativos que se le opongan al emitido originalmente, *canalización* de pautas de conducta o actitudes preexistentes, es decir, que lo que el mensaje se proponga como objetivo, esté latente en el receptor y pueda modificar una conducta más que crearla desde cero y por último;

complementación, esto significa que la propaganda debe estar apoyada por estrategias cara a cara. Es en este sentido que podemos afirmar que "el paso hacia las teorías sucesivas se produce a través de algunas líneas propias de la teoría hipodérmica" (Wolf, 1985, p.33)

En la actualidad, la discusión planteada por las teorías manipulatorias que pensaban a los receptores como meros reproductores del orden establecido, ya está saldada, por tanto, será enriquecedor analizar la experiencia de usuario como cualquier otro uso atravesado por la cultura, donde los sujetos se constituyen como productores de sentido mediante la apropiación, reformulación y resignificación creativa. De todos modos, no por alejarnos de las teorías manipulatorias, debemos acercarnos a aquellas que piensan a los sujetos como absolutamente autónomos, ya que los estos resuelven situaciones con las opciones que se les despliegan como posibles. Esto mismo es señalado por Héctor Schmucler en una entrevista realizada por Carlos Mangone, Silvia Méndez y Mariano Mestman en 1994 en la revista *Causas y Azares*, cuando señala que el campo de la *recepción* y sus marcos de interpretación están condicionados por las experiencias y cultura de la audiencia, instalando la pregunta de en qué medida hay libertad allí donde hay condicionamientos que se imponen como límites.²

Una de las manifestaciones de la concentración de medios, es la denominación que se les otorga de "el cuarto poder", colocándolos a la par de los tres poderes del sistema democrático argentino: Ejecutivo, a cargo del Presidente de la Nación, Legislativo a cargo del Congreso de la Nación y el Judicial, por la Suprema Corte de Justicia y los tribunales inferiores, encargados de administrar justicia. Dicha alusión de los medios puestos al nivel de los poderes del Estado, fue pronunciada por el escritor, filósofo y político Edmund Burke, en el año 1787 durante el debate de apertura de la Cámara de los Comunes del Reino Unido. Sin embargo, si bien la frase data del siglo XVIII, se encuentra muy vigente en la actualidad donde el peso y la influencia de los medios de comunicación han llegado a niveles impensados y su importancia en los sucesos políticos, innegable.

Ahora bien, ¿cuáles son las causas y de qué modos se despliega y manifiesta esta concentración de poder? Algunos autores postulan que la pérdida de credibilidad en los partidos políticos y las instituciones de la política tradicional, son la puerta de entrada a un

²"Hay muchos que imaginan a receptor como un ser con plena autonomía (...) el receptor, se dice, hace distintos 'usos' de aquello que se le ofrece" Esto, según el autor, equipara el término de receptor al de consumidor y reemplaza al término de *ciudadano*: "El sistema habla de la libertad de consumir. No, no somos libres. Ya somos consumidores, ya estamos constituidos así" (...) "En los mismos términos se habla de la soberanía del consumidor como se habla de la soberanía del receptor (Mangone, Méndez y Mestman, 1994, p.21)

mayor poder de los medios de comunicación; sin embargo, esa variable como única responsable se refutaría fácilmente en la medida en que no todas las instituciones que se proponen como alternativas a las oficiales, logran esta relevancia en los sucesos políticos. Es entonces cuando el factor económico comienza a tener un rol clave: es que definitivamente hay medios que tienen mayor lugar para imponer cierta visión del mundo que otros y eso plantea la necesidad de la intervención estatal para regular el escenario y generar condiciones de mayor equidad. Esto es -entre otras cosas- uno de los objetivos de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual sancionada en 2009, que desarrollaremos más adelante. En relación a la concentración de medios, Trejo Delarbre plantea lo siguiente:

En esta hora del descrédito que padecen los mecanismos tradicionales del quehacer político debido a faltas bien documentadas, pero también a causa de la magnificación mediática de sus abusos, los medios llegan a erigirse como instrumentos de expresión –y presión—por excelencia en las sociedades modernas (2001, p.52)

A esto Trejo Delarbre lo estudia bajo el concepto de *mediocracia*:

“...los medios pueden alcanzar niveles tan altos de concentración de suprapoder y gobernabilidad colectiva que dan origen a la mediocracia, entendida ésta como la hegemonía política, cultural e ideológica creciente que alcanzan los medios de comunicación y sus conglomerados mediáticos contemporáneos sobre el Estado, el poder político, las instituciones públicas y el resto de los organismos sociales o entidades tradicionales, para imponer sus intereses, dinámicas y proyectos sobre la mayoría social”.(2004, p.5)

Este concepto implica “una nueva forma de gobierno”:

dominada por los medios de masas que en los pasados treinta años emergieron en las naciones abundantes de información y que ahora se diseminan globalmente y se propagan a través de fronteras nacionales en la convergencia del entretenimiento, las cadenas de televisión, los gigantes de la computación y las telecomunicaciones (Trejo Delarbre, 2004, p.21)

Esto, según el autor recién mencionado, tiene implicancias importantísimas: en principio, la de pensar a la información como una mercancía y tener la capacidad de propagar mensajes³, concentrar el poder de los principales canales, detentar influencia política, forjar alianzas corporativas con diversos sectores y estandarizar la comunicación y la cultura. Así, Bernadette Califano afirma que “los medios son actores políticos con intereses genuinos, que persiguen la repercusión de sus opiniones sobre la audiencia y sobre el sistema político, y buscan influir sobre las agendas y las actitudes de los ciudadanos” (2017, p.70)

Pero Trejo va aún más allá, y habla de “Mediocracia sin mediaciones” ya que el poder de los medios es tan importante que estos comienzan a tener sus propias lógicas de funcionamiento al margen de las instituciones formales de la democracia actual, infringiendo la ley o instaurando sus propias leyes.

“...el grado de poder conquistado no sólo los ubica como poderosas instituciones culturales que crean la mediocracia o la telecracia sino que, sobre todo, los coloca como macropoderes, con débiles límites, controles legales y contrapesos sociales, excepcionalmente regidos por autocontroles de carácter ético, lo que les permite desarrollarse con dinámicas propias, arrollando los intereses públicos, las garantías de los derechos de los trabajadores, los principios de transparencia y concurrencia, y los derechos sociales, condicionando fuertemente la esfera de los poderes públicos...” (Trejo, 2004, p.200)

El caso más paradigmático en Argentina es el de *Clarín*, quien en los últimos años se fue ampliando cada vez más logrando hacer caso omiso a la Ley N° 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual sancionada en 2009, que impone determinadas adecuaciones y restringe la cantidad de licencias para poner límites a los monopolios con el objetivo de democratizar el mercado. Al respecto, Mastrini y Becerra señalan que durante el macrismo, la excesiva concentración del *Grupo Clarín* se promovió a partir del “discurso de la convergencia”.

³ Este aporte ya fue problematizado por Adorno y Horkheimer en *Dialéctica de la ilustración*, un clásico del pensamiento de la Teoría Crítica o Escuela de Frankfurt que plantea la enajenación de los sujetos ante el sometimiento de los medios: “Cuando más completa e integralmente las técnicas cinematográficas dupliquen los objetos empíricos, tanto más fácil se logra hoy la ilusión de creer que el mundo exterior es la simple prolongación del que se conoce como cine” (Horkheimer y Adorno, 2009, p. 171)

La implosión del Grupo Szpolski a comienzos de 2016; la inestabilidad del Grupo Octubre, editor de *Página/12* y dueño de AM750; la intervención judicial apadrinada por el gabinete de Macri en el Grupo Indalo y las espasmódicas detenciones de Cristóbal López y Fabián de Souza con los despidos de Roberto Navarro y Víctor Hugo Morales mediante; el cierre del diario La Razón por parte del *Grupo Clarín*, que también bajó la persiana de la Agencia DyN (Diarios y Noticias), cuyo accionariado protagonizaba junto con La Nación; el ajuste al límite de la supervivencia en Editorial Atlántida; la decisión judicial de declarar en quiebra a Radio Rivadavia; los despidos y retiros “voluntarios” en todas las empresas y en las emisoras de radio y tv del Estado. (...) La contracción del escenario de empresas fue compensado por parte de los más poderosos para ampliar horizontes: el *Grupo Clarín* desembarcó en telecomunicaciones con la fusión entre Cablevisión y Telecom, después de haber amagado con el experimento de Nextel, que resulta tímido al lado de la nueva y gigantesca concentración propiamente “convergente”. (*Revista Anfibia*, 7/6/2018)

En esta línea, entender a los medios como actores políticos y no como meros emisores de información, nos detiene a entender el entramado económico que ha colocado a ciertos actores como ganadores o aliados estratégicos del gobierno de turno, favoreciendo así con políticas públicas la expansión de ciertos grupos económicos en detrimento de otros. ¿Cómo se dio este proceso? Según describen Mastrini y Becerra, cuando Mauricio Macri asumió la presidencia, por primera vez en la historia argentina se creó un Ministerio de Comunicaciones desde el cual se planeaba digitar la mal llamada “Ley de Medios” sancionada por el kirchnerismo años atrás. Así, el ministro Oscar Aguad, eliminaría regulaciones que ponían freno a mayores niveles de concentración, allanando el camino para que el *Grupo Clarín* siga expandiéndose y al cabo de 18 meses, disolvería el organismo una vez que el objetivo estuviera cumplido, pasando sus competencias al Ministerio de Modernización. En esta misma línea, en 2016 el gobierno sanciona el decreto 1340/16 que permitía la expansión de las telecomunicaciones hacia el sector audiovisual, y del audiovisual hacia las telecomunicaciones.

Según los autores, el gobierno actual promovió el discurso de la convergencia como sinónimo de una mayor eficacia en el sector y esto aumentó, a su vez, la concentración. Cabe aclarar que esto se dio en un contexto en el que el gobierno prometía una futura “lluvia de inversiones” y se acentuaba cada vez más la lógica mercantil porque “Argentina debía integrarse al mundo”. El problema que los investigadores señalan es que si bien se presentaban reglas para “todos”, solo unos pocos actores del mapa de medios estarían en condiciones de aprovecharlas: “la costura de la convergencia es tan selectiva que solamente

quienes dominan el 70% del lucrativo mercado de la tv paga podrían aprovecharla integralmente” (*Revista Anfibia*, 7/6/2018) Lejos de avanzar con la ley planteada por el gobierno anterior, el macrismo la combatió a fuerza de decretos aplicando la lógica neoliberal a los medios y fortaleciendo a los actores que ya estaban en el punto más alto de la pirámide.

1.2 Los viejos y nuevos medios

La pregunta que entonces resuena y que hemos comenzado a delinear con el escenario convergente es ¿qué diferencia a los viejos medios de los nuevos medios? Carlos Scolari (2008) propone respuestas a ese interrogante.

En principio, lo que el autor señala es que con estos nuevos medios se pone en crisis la comunicación de masas entendida como el sistema *broadcasting* caracterizado por un modelo de *uno a muchos*. Mientras que en los viejos medios hay un emisor que envía a muchos receptores de manera unilateral, los nuevos medios se complejizan a partir de características bien diferentes. Entre los rasgos más significativos, Scolari menciona la digitalización, la reticularidad, la hipertextualidad, la multimedialidad y la interactividad.

Si nos centramos en el proceso productivo y en la materia prima de las nuevas formas de comunicación, el concepto clave es digitalización; si consideramos el contenido (multimedia) y el soporte tecnológico (redes) del proceso de comunicación, la noción que lo distingue es hipermedia. Si concentramos nuestra mirada en el proceso de recepción de los contenidos, la palabra clave es interactividad. (Scolari, 2008, p.78)

Estos rasgos propios de la comunicación digital o interactiva configuran lo que Scolari llama *comunicación hipermediática*:

Al hablar de hipermediación no nos referimos tanto a un producto o un medio sino a procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrollan en un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular entre sí (2008, p.113)

En este sentido, Scolari enfatiza en que hará hincapié en la "trama de reenvíos, hibridaciones y contaminaciones que la tecnología digital, al reducir todas las textualidades

a una masa de bits, permite articular dentro del ecosistema mediático” para “indagar en la emergencia de nuevas configuraciones que van más allá -por encima- de los medios tradicionales” (2008, p.114)

Sin embargo, el investigador señala que algunos conceptos, como el de multimedialidad, deben ser reemplazados por el mal uso que se ha hecho del término. Así, propone suplantarlos por el de remedación o *convergencia*, este último definido por Jenkins del siguiente modo:

Con «convergencia» me refiero al flujo de contenido a través de múltiples plataformas mediáticas, la cooperación entre múltiples industrias mediáticas y el comportamiento migratorio de las audiencias mediáticas, dispuestas a ir casi a cualquier parte en busca del tipo deseado de experiencias de entretenimiento. «Convergencia» es una palabra que logra describir los cambios tecnológicos, industriales, culturales y sociales en función de quienes hablen y de aquello a lo que crean estar refiriéndose”. (2008, p. 14)

El autor señala que a partir de estos cambios, el consumo se ha convertido en un proceso colectivo, y propone términos como la *inteligencia colectiva* y la *cultura participativa* para ahondar en el poder de los consumidores en estas hipermediaciones donde los receptores son cada vez más activos y tienen un rol progresivamente más preponderante en términos de producción de sentido. Así, serán llamados *prosumidores*, una combinación entre consumidores y productores. Es en este mismo sentido en que el autor está pensando finalmente en cómo han ido cambiando los procesos comunicacionales y los sujetos mismos en todo ese proceso de transición de un paradigma al otro.

Este nuevo paradigma ha revolucionado no solo las leyes del mercado, sino el tejido completo de relaciones sociales, ya que afecta a nuestra cosmovisión y al modo de vincularnos tanto con los dispositivos, como con los demás sujetos.

Es interesante pensar también cómo ha afectado esta transformación al oficio del periodista. Mientras que años atrás en las redacciones se prestigiaba el “periodismo de investigación”, en el que se financiaban semanas enteras de trabajo para publicar una sola nota que sería impresa en papel, hoy día un presupuesto muy importante de las editoriales está puesto en el equipo de redacción digital que no solo tiene la orden de escribir más de una nota al día sino de modificar las ya existentes para actualizarlas minuto a minuto. La digitalización

permite la edición permanente de un mismo texto por lo que en internet, *nada es para siempre*. La aspiración de los grandes medios es hoy facturar lo más posible en la menor cantidad de tiempo, utilizando la menor cantidad de recursos posibles (tanto humanos como materiales) para viralizar sus contenidos. La versión en papel tiene cada vez menos alcance y apunta a un público de un rango etario alto, que se presume todavía no se ha *aggiornado* a las noticias en formato digital. Las noticias digitales, para ser tomadas como tales, deben cumplir con algunos imperativos: inmediatez, gratuidad, ubicuidad (ser publicadas en todas las plataformas digitales del medio), deben estar escritas según normas *SEO (search engine optimization)*, esto es, contar con algunos parámetros de escritura para que Google le dé un buen posicionamiento en los buscadores y tenga más alcance; y finalmente, dar lugar a la interacción, es decir, a la posibilidad de que el usuario comparta dicho contenido cuantas veces lo desee y exprese su descontento o adhesión a lo leído.

En la medida en que estos principios recién mencionados son inherentes al proceso de tecnologización, todas las relaciones sociales se ven trastocadas. Así, los usuarios van cobrando importancia en los sucesos mediáticos en términos de poder destacar, compartir, cuestionar y hasta crear espacios digitales alternativos a los medios dominantes, por eso será interesante analizar uno de los tantos procesos de sentido que ocurren en los medios digitales en torno a uno de los factores mencionados, la denuncia: nos referimos a los *movimientos sociales en red* o el *ciberactivismo*.

1.3 Los movimientos sociales en red

En esta línea, a partir de la relevancia que los medios han adquirido y la intervención de nuevas tecnologías, la vía digital también se ha convertido en un excelente canal por donde ejercer el *activismo*. Es que ahora, los perfiles de Twitter de las instituciones públicas y funcionarios se han vuelto un medio clave por donde anunciar medidas de verdadera importancia: en sus cuentas, los políticos hacen saber a sus ciudadanos qué opinan sobre temas relevantes y hasta anuncian nuevas medidas que de otro modo solo encontraríamos publicadas en el Boletín Oficial. A su vez, en un contexto de crisis de las instituciones y la política tradicional, las redes sociales digitales se vuelven un espacio muy propicio para trazar lazos colectivos que la política tradicional no está pudiendo ofrecer.

Sabemos que Internet constituye una potente herramienta de solidaridad y co/implicación. A través de las comunidades virtuales se refuerzan los vínculos de pertenencia e identificación desarticuladas por el capitalismo. La red de redes es, en

este sentido, un espacio informal de articulación de espacios de encuentro, de reconocimiento y conciencia en común en la formación de proyectos colectivos. (Sierra Caballero, 2018, p.985)

Estos movimientos sociales en red tienen características muy particulares en relación a cómo se configuran y en qué contexto. Para pensarlos, debemos atender a cómo está constituida internet: en principio, hablamos de una conexión en red en la que se va formando una *red de redes*: esto quiere decir que los lazos se forman de manera descentralizada y no puede atribuirseles un núcleo ni un origen.

Como son una red de redes, pueden permitirse no tener un centro identificable y sin embargo, llevar a cabo las indispensables funciones de coordinación así como de deliberación mediante la interacción de múltiples nodos (...) Esta estructura descentralizada maximiza las posibilidades de participación en el movimiento, teniendo en cuenta que estas redes son abiertas, sin límites definidos y se reconfiguran continuamente de acuerdo con el nivel de participación de la población (Castells, 2012, p.19)

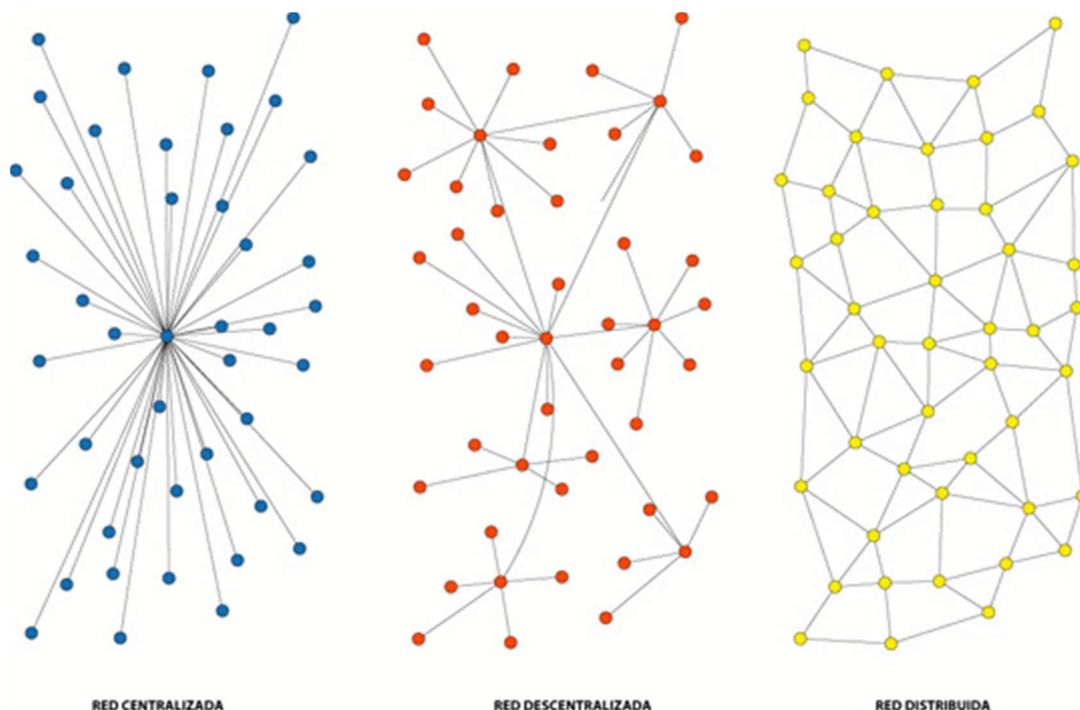


Figura 1. Cómo se enlazan los nodos entre sí según tipo de red: centralizada, descentralizada o distribuida. Recuperado de: <https://alfazentauro.wordpress.com/2012/04/08/de-las-redes-centralizadas-a-las-distribuidas/>

Por tanto, tampoco puede pensarse en un líder del movimiento como sí ocurre en el activismo no digital. A este tipo de relaciones, Castells las llama *autocomunicación de masas*, caracterizados por la comunicación multidireccional y la horizontalidad.

Sin embargo, este contexto *mediocrático* caracterizado por la horizontalidad, no necesariamente es más democrático:

Si los mismos gobiernos que censuran la red, privatizan la tecnología, vigilan a los ciudadanos y se ensañan con aquellos que liberan la información que les compromete - como ha ocurrido en los casos de Assange o Snowden- se presentan como ejemplos de transparencia, gobierno abierto o de pluralidad en el acceso a las TIC, debemos sospechar que ante una propuesta de "democracia digital", se esconde realmente la de una "democracia virtual", esto es, cada vez más ficticia y, desde luego, más autoritaria. (Candón Mena y Eyzaguirre, 2016, p.9)

Por eso y para derribar fundamentalismos instrumentalistas que proponen a las tecnologías como neutrales o como pura y exclusivamente maliciosas⁴, cabe destacar que la posición aquí presentada sostiene que la tecnología no es en sí ni buena ni mala, ni más ni menos democrática, sino que es el uso que de ella hacen los movimientos sociales, lo que determinará el coeficiente de emancipación que propongan: "Por sí solas las TIC no tienen por qué acarrear una regeneración de la política en términos progresistas".(Candón Mena y Eyzaguirre, 2016, p.12)

La cuestión pues es ver si las redes digitales nos permiten articular espacios socialmente abiertos, innovadores y autónomos, si contribuyen a establecer reglas y procedimientos, contrapoderes y espacios de interlocución y empoderamiento o, por el contrario, replican lógicas de dominio tradicionales. (Sierra Caballero, 2018, p.987)

Lo que no puede soslayarse es la necesidad que tienen estos movimientos de llevar el reclamo a las calles para que no sean expresiones que nazcan y mueran en el ámbito virtual. Al respecto, Castells señala que un movimiento, no puede constituirse como tal si no

⁴ En 1927, Martin Heidegger publica *El Ser y el Tiempo*, donde propone una diferenciación entre la técnica de la Grecia Antigua y la moderna, apoyándose la segunda, según él, en la ciencia exacta. El autor plantea que la técnica moderna se vuelve contra el hombre alejándolo de su esencia y terminando por deshumanizarlo.

ocupa el espacio público: “las redes de comunicación son un elemento indispensable en la práctica y la organización de estos movimientos”, sin embargo “son un elemento necesario aunque no suficiente de la acción colectiva” (2012, p.219)

El espacio de los movimientos se construye a través de las interacciones entre el espacio de los flujos y el espacio de los lugares ocupados, generando, según Castells, un híbrido, un tercer espacio, al que denomina espacio de la autonomía:

“El motivo es que la autonomía solo se puede garantizar mediante la capacidad de organización en el espacio de libertad de las redes de comunicación pero al mismo tiempo únicamente se puede ejercer como fuerza transformadora si se desafía el orden institucional disciplinario recuperando el espacio de la ciudad para los ciudadanos. La autonomía sin desafío se convierte en retirada. El desafío sin una base permanente de autonomía en el espacio de los flujos equivale a un activismo discontinuo” (2012, p.213)

Antes de preguntarnos qué son y cómo surgen estos movimientos sociales en red, deberíamos primero preguntarnos a qué se considera un movimiento social. Charles Tilly (1984, citado por Pastor, 2006) lo describe de la siguiente manera:

Una prolongada serie de interacciones entre quienes ostentan el poder y personas que reclaman con éxito hablar en nombre de sectores que carecen de representación formal, en el curso de la cual esas personas hacen públicamente visibles demandas de cambios en la distribución y el ejercicio del poder, y justifican esas demandas con manifestaciones públicas de apoyo (p.135)⁵

El sociólogo Manuel Castells es uno de los investigadores que ha explorado los movimientos sociales en la era de internet a partir de un pasaje que él describe como “de la indignación a la esperanza”. La indignación vendría a ser aquello que motiva al sujeto a interactuar en la plataforma virtual con un objetivo casi catártico y la esperanza llega en

⁵ Si bien esta definición de “movimientos sociales” plantea una sucesión de reclamos sostenidos por un tiempo prolongado, algo de esto cambia cuando hablamos de ciberactivismo o *movimientos sociales en red*. La red de Internet propone relaciones un tanto más efímeras, aunque no por eso menos sólidas o fuertes y por tanto ya no puede pensarse a los movimientos que se producen en la vía digital a conservarse en el tiempo del mismo modo que antaño. En este sentido, no puede dejar de pensárselos como movimientos, aunque con expresiones diferentes, más mutables e intermitentes que los tradicionales. El *movimiento social en red* se organiza para llevar el reclamo a las calles y una vez que logra este objetivo, puede desactivarse para luego reencarnar en un nuevo reclamo o adherirse a otras demandas.

tanto este encuentra allí una comunidad donde identificarse en oposición a un otro del que se distancia por sus ideas contrarias.

Otros autores como De Ugarte, proponen el término de ciberturba quien lo define como: “la culminación en la movilización en la calle de un proceso de discusión social llevado a cabo por medios electrónicos de comunicación y publicación personales en el que se rompe la división entre ciberactivistas y movilizados” (De Ugarte, 2007, p.38)

Sin embargo, este término recibió muchas críticas ya que algunos investigadores no concuerdan con la connotación negativa que se le pueda llegar a otorgar al concepto:

Identificar estos fenómenos como “turbas” (*mobs*) o multitudes (*crowd*) conlleva una valoración peyorativa de los mismos, que entronca con la psicología de la turba, y que identifica a la misma como “muchedumbre de gente confusa y desordenada” (RAE), abierta a conductas irracionales y patológicas por el hecho de actuar en grupo (Aguilar, 2001, p.45-50)

Por eso, preferimos el concepto de ciberactivismo como “toda estrategia que persigue el cambio en la agenda pública mediante la difusión de un determinado mensaje y su propagación de forma verbal (boca a boca), multiplicado por los medios de comunicación y publicación electrónica personal” (De Ugarte, 2007, p.85). *Ciberactivista* será entonces “alguien que utiliza Internet, y sobre todo la blogsfera, para difundir un discurso y poner a disposición pública herramientas que devuelvan a las personas el poder y la visibilidad que hoy monopolizan las instituciones” (Haro Barba, 2011, p.23) Para Castells, los movimientos sociales en red tienen tres rasgos principales: El primero es que surgen en un contexto de crisis de las organizaciones tradicionales produciendo “la emergencia de actores sociales, fundamentalmente a partir de coaliciones específicas sobre objetivos concretos” como por ejemplo “vamos a salvar a las ballenas, vamos a defender tal barrio”. El segundo rasgo es que “se desarrollan, cada vez más, en torno a códigos culturales, a valores” y el tercero es que “cada vez más, el poder funciona en redes globales y la gente tiene su vivencia y se construye sus valores, sus trincheras de resistencia y de alternativa en sociedades locales”⁶. En este sentido es que a partir de internet, se articula una nueva relación entre lo global y lo

⁶ Intervención de Manuel Castells en el blog de la Universitat Oberta de Catalunya. Consultado el 2/5/2019. Recuperado de: <https://www.uoc.edu/web/cat/articles/castells/castellsmain8.html>

local a partir de proyectos, demandas, reivindicaciones o ideales que los usuarios tienen en común.

Según Marshall, una de las características primordiales de los nuevos dispositivos de comunicación es su capacidad para borrar las barreras entre los medios y contaminarlos entre sí. “Los medios digitales también habrían disuelto los límites entre las máquinas de reproducción y las de disseminación” (2004, p.2)

Es en este sentido en que hablamos del **ciberactivismo como un fenómeno transmediático** ya que atraviesa y combina los viejos lenguajes y medios. (Scolari, 2008, p.73) Incluso y para pensar cómo esta práctica resistente puede volverse contra la propia herramienta digital, se tiene registro de una protesta contra Twitter, cuando la plataforma anunció en 2012 que según ciertos parámetros comenzaría a bloquear tweets de quienes no se ajustaran a las reglas:

El 28 de enero de 2012, en protesta por esta medida, se llevó a cabo un “apagón de Twitter”. [117] Empleando el hashtag #TwitterBlackout, el boicot contó con el apoyo de miles de usuarios en varios países, con respuestas como “Si Twitter comienza a borrar tuits, yo dejo de postear tuits. ¡Sumémonos mañana al #TwitterBlackout!”. (Van Dijck, 2016, p.86)

Sin embargo, según palabras de Castells, dicha protesta no puede enmarcarse dentro del ciberactivismo ya que solo se quedó en el tratamiento virtual y no trascendió el mismo ocupando el espacio público.

CAPÍTULO 2

2.1 Agenda Setting

Si bien la realidad está compuesta de múltiples hechos, solo algunos son seleccionados por los medios de comunicación como *noticiables*. Unos pocos temas son recortados dentro del universo de lo posible y volcados a diarios, revistas, televisión, radio y medios digitales. Este recorte se hace, según Stella Martini (2000), a partir de criterios de noticiabilidad. Según los efectos que un acontecimiento puede tener sobre la sociedad, los valores-noticia más importantes son: novedad, originalidad, evolución futura de los acontecimientos en términos de que la audiencia genera expectativas sobre el desarrollo de los hechos narrados, importancia y gravedad, proximidad geográfica, magnitud por la cantidad de personas o lugares implicados, jerarquía de los personajes implicados e inclusión de desplazamientos, es decir, movimientos o agrupaciones significativas o cambios de lugar o de posición (Gomis: 1991).

En esta misma línea, la Teoría de la Agenda Setting fue planteada en 1972 por Mc Combs y Shaw y señalaba la capacidad de los medios de seleccionar, destacar, omitir e instalar ciertos temas en la opinión pública. Esto es, establecer no qué ni cómo la gente debe pensar, sino aquellos temas en torno a los cuales pensar, discutir y formarse una opinión (Cohen, 1963; McCombs y Shaw, 1972). Sin embargo, podría sostenerse que también influyen en el cómo ya que tal como señala Wolf, los valores-noticia "actúan difusamente, hasta transformarse en criterios de relevancia aplicados implícitamente por los mismos lectores" (1991, p.223) por lo que no solo reproducen los temas sino también comienzan a seleccionar como relevantes aquellos temas afines a los que los medios dominantes les muestran. En ese sentido, estos criterios de noticiabilidad, afectan tanto a la conformación de la agenda de temas de los medios de comunicación como a la agenda atributiva, es decir, tanto a qué se dice como a de qué modo se enfatizan algunos aspectos por sobre otros.

Hoy en día, donde los viejos y nuevos medios conviven o *convergen*, la agenda se configura de una manera particular: los medios ya no imparten las noticias unilateralmente estructurando la agenda del público, sino que se trata de un diálogo -muchas veces conflictivo- entre los medios tradicionales y los digitales. Es bajo esta concepción que Natalia Aruguete ilustró la disputa entre ambas agendas en relación al caso de Santiago Maldonado, el joven que desapareció el 1° de agosto tras la violenta represión de

gendarmería en una manifestación mapuche en Chubut. La víctima estuvo desaparecida setenta y ocho días y su cuerpo sin vida fue encontrado el 17 de Octubre en el Río Chubut, 400 metros arriba de donde fue visto por última vez. Sin embargo, durante los días en que estuvo desaparecido, su paradero se desconocía y el Gobierno de Mauricio Macri no daba respuestas, por lo que diversas manifestaciones del pueblo tuvieron lugar en las redes sociales. Distintas consignas, tales como: “Soy (nombre) y estoy en (lugar); lo que no sé es dónde está Santiago Maldonado”, convirtieron a #Maldonado en tendencia.

El caso se postula como paradigmático en términos de cómo la agenda de las redes sociales empuja a la agenda tradicional a tomar un tema que venían desoyendo y reivindica a la audiencia, “cada vez más activa y heterogénea, generadora de contenidos, que ha tomado el control de la agenda de noticias”:

En una arena dominada por celebrities mediáticas, por políticos y por organizaciones de medios tradicionales, los viejos mayoristas de la información fueron sorprendidos por una creciente actividad en las redes sociales que vulneró su capacidad de fijar la agenda. El caso #Maldonado no parece tener a los gigantes mediáticos a la cabeza, sino -como dice el viejo dicho- a usuarios movilizándose con la cabeza de los grandes medios (Aruguete, 2017)

En este sentido, Aruguete (2017) señala que si bien “no se trata de una democracia directa, la tiranía de las mayorías se hace presente” y entonces propone una pregunta bien interesante: “¿qué tipo de relación mantienen la agenda mediática y la política con un público en las redes sociales que los toma como referentes pero no está dispuesto a dejar de hablar de ciertos temas?”.

Es que los prosumidores ya no solo critican lo que leen sino que cada vez más, promueven espacios autónomos de generación de contenidos, activando un mundo de expresiones que el periodismo tradicional no imaginaba. Desde blogs hasta cuentas de Instagram, Twitter, Facebook, YouTube, haciendo uso de funciones o comandos dentro de las aplicaciones que permiten producciones no solo la escritura, sino la producción audiovisual amateur; con objetivos de lo más variados: a veces de denuncia, otras, comunitarios, autogestivos o cooperativos y otras veces hasta mercantiles. Los avances tecnológicos hoy permiten que tan solo con un celular y pocos parámetros de diseño o estético-fotográficos, una noticia esté lista para ser publicada.

Los usuarios están hoy a la orden del día para producir sin parar, convirtiéndose en máquinas de generación de contenido que después los grandes medios tradicionales levantan sin citar

autoría. Prosumidores dispuestos a convertirse en mano de obra gratuita para grandes capitalistas con el único afán de que se muestre lo que han producido. La gratuidad del consumo derivada de la digitalización, ha impuesto distintas lógicas de relacionarse con lo producido. Pareciera ser que la mera mostración se postula hoy como pago suficiente, siempre y cuando el contenido sea levantado por un medio de renombre, ya que, por añadidura, le otorgaría buena reputación a aquel productor original.

¿Pero qué pasa cuando eso que se muestra en grandes medios es debatido o resistido por una gran cantidad de usuarios? Sea para instalar temas que los medios tradicionales no quieren cubrir o para instalarlos de un modo diferente al tratamiento que estos medios concentrados le dan, los usuarios se disponen a encontrar pruebas a sus argumentos y empujar así la agenda oficial con una agenda alternativa.

Puede ocurrir que si dicho tema se instala como tendencia, los grandes medios lo tomen como parte de su cobertura del día y entonces se dé lugar a lo que hemos dado en llamar *agenda convergente*; pero también puede ocurrir que éstos rechacen aceptar la incorporación de estos tópicos y se dé entonces la existencia de dos o incluso más agendas circulando en paralelo. Claro que esta omisión, negación o resistencia de los medios concentrados a ciertos temas, no es inocente y responde en general a los motivos desarrollados en el apartado anterior: decisiones políticas ligadas a intereses económicos. Entonces, ¿cómo se dio el proceso de configuración de la agenda en la semana estudiada del 14 al 19 de diciembre de 2017?

2.2 El cacerolazo del 18 y 19 de diciembre de 2017

Análisis según la Teoría de la Agenda Setting

2.2.1 Algunas consideraciones cronológicas

A dos años de elegido Mauricio Macri como Presidente de la Nación, se instala el debate por la Reforma Previsional, el cual se enmarca dentro de un ecosistema de reformas que el Gobierno neoliberal tiene intención de sancionar entre las cuales están la reforma tributaria, laboral y fiscal.

En ese camino, el 29 de noviembre de 2017 el macrismo obtuvo media sanción para tratarla en el Congreso. Dicha sesión tuvo lugar el 14 de diciembre del mismo año pero fue interrumpida por disturbios tanto fuera como dentro del recinto y una represión feroz a los manifestantes, además de detenciones ilegales a ciudadanos que circulaban pacíficamente por las inmediaciones de la Plaza del Congreso.

Como consecuencia, se pospuso para el 18 de diciembre, generando movilizaciones en distintos puntos de la Ciudad desde la tarde de ese mismo día, desembocando en un cacerolazo que se replicó en distintos barrios porteños cuyo auge fue entre las 23.00 del 18 y la 01.00 del 19 de diciembre, a la espera del veredicto final.

Finalmente, el 19 alrededor de las 7 de la mañana se conoció la aprobación de la ley que modificaba los ingresos de los beneficiarios del sistema previsional. Tras las movilizaciones del 14 de diciembre, se había conseguido que la nueva normativa fuera acompañada por un “bono compensatorio” que se cobraría por única vez en marzo del año siguiente.

El reclamo giraba en torno a las modificaciones que la reforma proponía, las cuales afectaban a jubilados, pensionados, discapacitados, beneficiarios de la AUH, ex combatientes de Malvinas y trabajadores en general. Sin embargo, particularmente el cacerolazo estuvo conformado por la clase media y las demandas giraban en torno casi exclusivamente a las jubilaciones.

2.3 Tapas impresas del 19 de diciembre de 2017

2.3.1 Clarín

Como el cierre de la sesión en donde se votaba la Reforma Previsional ocurrió alrededor de las 7 de la mañana, la tirada del 19 de diciembre, que se entrega aproximadamente a las 6 de la mañana, aún no contaba con la votación final pero sí con todo el proceso vivido aquella noche de cacerolazos y protestas. *Clarín* titula “Con inusitada violencia trataron de impedir la sanción de la ley jubilatoria”. La Volanta indica: Tema del día - Reforma crucial para el Gobierno



Figura 2. Tapa impresa del Diario Clarín (19/12/2017)

Si bien la oración del título tiene un sujeto tácito y no se develan quiénes son los que realizaron la acción de “impedir”, en el copete *Clarín* apunta contra actores específicos: “Polo Obrero, Quebracho, el MST, la UOM de Quilmes, militantes de ATE capital, entre otros grupos se manifestaron frente al congreso intentando evitar que se sesionará y sancionará la Reforma Previsional.” Además, acentúa la responsabilidad de la oposición: “el kirchnerismo trató de dilatar el debate presentando numerosas cuestiones de privilegio”.

Se hace hincapié en los daños que recibió la policía: “La policía de la Ciudad fue duramente atacada a pedradas y tras la intervención de la Policía Federal, se logró desalojar de la plaza a los manifestantes”. La palabra “desalojar” licuaría cualquier tipo de componente violento por parte de las fuerzas de seguridad. Sin embargo, *Clarín* no escatima a la hora de

adjetivar de “violentas” las acciones contra la policía y hace mención a agresiones a periodistas de C5N y TN mientras brinda una cifra de un total de 60 detenidos.

A la derecha del copete, se muestra el titular de la editorial de Héctor Gambini: “Lo que deja el día de las piedras”

Debajo, otro titular anuncia “Saldo de la movilización” cuya bajada es “En los incidentes hubo 162 heridos, de los cuales 88 son policías”.

Si bien se habla de “protestas”, solo se pone foco en los desmanes y destrozos de la plaza pero en ningún momento se menciona el cacerolazo que había comenzado la noche anterior y se había multiplicado en decenas de barrios de la capital y alrededores sumando miles de asistentes.

La foto de tapa muestra a dos grupos de cuatro policías cada uno y un policía solo desmayado en el suelo. Dichos grupos de uniformados se escudan frente a la agresión de dos manifestantes. Uno de ellos parece estar tirándoles algún objeto y el otro, tiene un palo en su mano. Exactamente a su lado, una bandera del Partido Obrero en el suelo. Detrás de ellos se puede ver otros grupos de policías escudándose frente a manifestantes que les tiran piedras.

2.3.2. *Página 12*

“Contra viento y marea” titula *Página 12* haciendo alusión a que la decisión de aprobar la ley sería a costa de los manifestantes. Además, en la volanta señala concretamente a los cacerolazos dentro de un universo de protestas sociales que se dieron esa noche: “Noche de cortes de calles, marchas, bocinazos y cacerolazos en toda la ciudad” y en el copete hace hincapié en la importancia de la movilización, calificándola de “masiva”. “El Gobierno consiguió el quórum para tratar la quita a los jubilados en medio de una masiva movilización de protesta y violentos choques entre policía y manifestantes”. Adjetiva al enfrentamiento como violento pero no le otorga responsabilidad a ninguno de los dos polos. Además, habla de la reforma como “quita”, ya expresando una posición opositora a la ley.



Figura 3. Tapa impresa de *Página 12* (19/12/2017)

Más abajo, se adelantan algunos titulares que se encontrarán dentro de la edición: “Cómo fueron la represión, los choques y la cacería que desbordaron la Plaza Congreso y conmovieron la 9 de julio”. Las palabras “cacería” y “represión” hablan concretamente de violencia física. Si bien el primer término indica alguna alusión a salvajismo o animalidad, -o incluso la intención consciente de querer hacer un daño-, no menciona de quién hacia quién, pero con el segundo término no quedan dudas, ya que es la policía quien tiene el monopolio de la violencia en representación del Estado y es quien puede ejercer ese tipo de fuerza sobre los manifestantes, con el equipamiento y armamento que hacen a su investidura.

El próximo título que se adelanta, carga las tintas sobre la responsabilidad del Gobierno y más específicamente la figura presidencial: “Macri ordenó seguir adelante a pesar de la violencia y reforzó la represión con fuerzas federales”. Además, otro titular reza “El papa hizo conocer su preocupación a través del *Vatican Insider*: a Francisco le duelen los

jubilados” intentando generar empatía con el sector católico o con quienes consideran al Papa una figura de autoridad.

Debajo, una sección se titula “Rating” y menciona que “la Reforma Previsional produjo estragos en la pantalla chica”. Señala que el programa de Gustavo Silvestre tuvo picos de audiencia porque fue el primero que mostró los cacerolazos en toda la ciudad y lo fundamenta diciendo que desplazó a TN.

La foto principal, ilustra una plaza llena de escombros y unos pocos policías uniformados con cascos y escudos en fila y en primera plana un policía con una escopeta de balas de goma. El encuadre de la foto es reducido, por lo que no puede verse a quién le tira. A lo lejos, se ve toda la ciudad vallada y algunos manifestantes nucleados a un costado.

Por un lado, describimos la imagen y por otro lado, el texto que las acompaña, sin embargo, no podemos pensarlas por separado ya que el texto y la imagen dialogan y trabajan de manera complementaria para significar. Roland Barthes atendió esta problemática en *Retórica de la imagen*, publicado en la revista francesa *Communications*, en 1964 y teorizó sobre dos funciones del mensaje lingüístico: *anclaje* y *relevo*. Mientras que la función de anclaje se limita a describir los objetos de la foto, la función de relevo es la que aporta datos nuevos que no pueden percibirse a simple vista en la imagen. Por eso, Barthes suma el nivel *denotativo*, que se refiere a los mensajes literales y el *connotativo* que refiere a los significados que lejos de ser literales, pueden tener los más variados significados y requieren de un código compartido entre el emisor y receptor que responde al compartir una misma cultura.

Por eso, tanto en *Página 12* como en *Clarín* predomina la función de relevo y el nivel connotativo ya que para interpretar correctamente las tapas, hay que decodificar toda la composición y principalmente haber estado al tanto de lo que venía sucediendo toda esa semana en relación a las protestas. Mientras *Clarín* muestra una foto que denotativamente solo demuestra policías armados heridos en situación de tensión con un otro al que ni se muestra, *Página 12* muestra a un policía armado y envalentonado en un campo lleno de escombros pero solo con el mensaje lingüístico que lo acompaña, es decir el paratexto (título de tapa, volanta, copete, epígrafes, adelanto de títulos de artículos) puede entenderse de qué se tratan las fotos.

A juzgar por sus tapas, *Clarín* genera más empatía con las fuerzas de seguridad y demuestran una adhesión mayor al Gobierno, haciendo hincapié en los destrozos de la

protesta, brindando cifras de heridos y detenidos, calificando las protestas de violentas y a los manifestantes como necesariamente en contra del Gobierno. Además, ambos medios aseguran que la intención de los manifestantes era interrumpir la sesión y se denomina a la reforma sólo mediante esa denominación y la de “Ley”. Por el contrario, *Página 12* habla de “quita” en vez de “reforma” y hace mucho hincapié en la violencia perpetrada por la policía, llamando concretamente “represión” a la fuerza de los uniformados sobre los asistentes. Además, hace alusión a un repertorio importante de protestas que coexistieron aquella noche, haciendo mención a cortes de calle, marchas y bocinazos, tipos de reclamos que suelen asociarse con formas pacíficas.

La foto de *Clarín* muestra a la policía como víctima completamente desprotegida y hasta desmayada frente a manifestantes envalentonados, buscando así generar indignación y una especie de ratificación para aquel sentido común que figura a estos manifestantes como violentos pero no presenta evidencias sobre el destino de las balas ni la violencia. *Página 12* realiza la misma operación pero con el otro actor de la protesta, la policía. Al hacer un plano cerrado que solo muestra a la policía con una escopeta y no abre el plano, no podemos conocer el contexto completo. Por otro lado, muestra al uniformado en primer plano y a los manifestantes bien lejos, fuera de foco a un costado.

Clarín no menciona el cacerolazo y las movilizaciones pacíficas que tuvieron lugar durante todo el 18 de diciembre y decidió centrar toda su atención solo en las manifestaciones que tuvieron la característica de ser violentas. En este sentido, abona a lo que Damián Andrada (2018) denomina la *pedagogía de deslegitimación de la protesta social*, sin siquiera mencionar los motivos del revuelo o la cantidad de personas que se movilaron hacia el Congreso.

El análisis de estas tapas nos sirve como ejemplo de cómo los medios echan luz o ponen foco solo sobre algunos de los aspectos que conforman el acontecimiento. Esto mismo fue acuñado bajo el concepto de *framing*, del inglés *frame*, que significa “marco”, concepto que desarrollaremos más adelante.

2.4 La agenda de Twitter

Hoy día donde las redes sociales se han vuelto un medio más dentro del cual circula la información -y por tanto, un medio donde también socializamos- no podemos separarlos de los medios tradicionales y tenemos que pensarlos a todos ellos funcionando permanentemente en diálogo. Así, en la televisión los noticieros muestran el impacto de la

“opinión pública”, los diarios levantan tweets de funcionarios y los propios dirigentes políticos aprovechan estas plataformas digitales para hacer públicos sus intereses en relación a cualquier tema de agenda o incluso para hacer anuncios importantes.

El cacerolazo en cuestión, no fue la excepción y diputados de todos los partidos utilizaron ese medio de expresión a partir de hashtags y leyendas, incluso durante la sesión, estableciendo así un diálogo con los ciudadanos y hasta peleas con otros diputados de tinte político diferente.

Cuando el cacerolazo del 18 de diciembre empezó a tener notoriedad en las calles, en las propias redes estaba latente la discusión antes mencionada en relación a si la protesta era a favor o en contra del gobierno, o a favor o en contra de la Reforma, o a favor o en contra de “la violencia”.

En los hashtags analizados entre el 18 y 19 de diciembre, podemos encontrar tres grandes grupos: por un lado, los utilizados por los manifestantes del cacerolazo, quienes tomaron los siguientes: #GobiernoInsensible, #FrenarElSaqueo, #PobreArgentina, #Cacerolazo, #AvanzaElAjuste, y #NoALaReformaPrevisional, #NoEsReformaEsAjuste, por otro lado, los diputados que no adherían a la ley y dentro del recinto posteaban bajo el hashtag #YoNoRecortoJubilaciones, y un último grupo que estaba a favor de la sanción de la ley y que empezó a difundir la idea de que había un intento de Golpe de Estado: #NoAlGolpe, #NoALaViolencia y #NoVuelvenMás. Cabe aclarar que en el primero y segundo caso, esos dos grupos por momentos se confunden y los hashtags de unos y otros se comparten ya que se encuentran todos dentro del universo opositor a la Reforma.

Tanto los manifestantes en las calles como los ciudadanos que prefirieron verlo desde sus casas, iban siendo testigos de la pelea dentro del recinto por la vía de las redes sociales. A partir del hashtag #YoNoRecortoJubilaciones, comenzaron a manifestarse. Dicho numeral se convirtió en consigna y pasó al papel: desde el Congreso, los legisladores opositores a la ley, comenzaron a tomarse fotos sosteniendo el papel que rezaba dicha consigna. Mirta Tundis y Lucila De Ponti fueron algunas de ellas. Otros, arrobaban al Presidente Mauricio Macri responsabilizándolo del recorte a partir del hashtag #FrenarElSaqueo y otros sumaban otro numeral calificando al Gobierno de poco empático [#GobiernoInsensible](#).



Figura 4. Tweet de Fernando Ezpinoza, Diputado Nacional por la Provincia de Buenos Aires - Unidad Ciudadana.

Esto es una de las críticas que la oposición le ha hecho históricamente al gobierno como un un “gobierno para pocos” frente a un gobierno kirchnerista previo que se autodenominaba como “nacional y popular”: he aquí la manifestación de la contraposición de dos modelos. Nicolás del Caño, Diputado del Frente de Izquierda, es quizás uno de los más radicales al twitear que esta Reforma busca “robarle a jubilados”.



Figura 5. Tweet de Nicolás del Caño, Diputado Nacional por la Provincia de Buenos Aires - PTS - Frente de Izquierda

Por su parte, algunas voces oficialistas invalidaban los argumentos de la oposición poniendo como argumento recortes que el kirchnerismo implementó mientras gobernaba



Figura 6. Tweet de Martín Tetaz, economista.

Durante el proceso de debate, hubo algunos hashtags que se instalaron como *trendingtopic* o tendencia y otros hashtags menores que se sumaban y daban información sobre el contexto. Ahora bien, ¿qué diferencia a unos y otros? Es decir, ¿qué requisitos se deben cumplir para que algo sea tendencia en Twitter? En principio, se trata de un algoritmo donde intervienen múltiples factores: 1) el hecho de que sea un tema de agenda y que atienda a acontecimientos que están sucediendo en la vida pública de los ciudadanos aquí y ahora; 2) que sea replicado por usuarios claves que tienen muchos seguidores y por tanto son formadores de opinión 3) que sean palabras o frases que se postulan como consignas que condensan posiciones frente a un tema 4) que se pueda anudar a otros hashtags para reafirmar las posiciones ideológicas antes mencionadas 5) que sea compartido muchas

veces en todos los diferentes modos de interacción que Twitter permite: twittear, retwittear, citar, *likear*, comentar (tanto para mostrar aprobación o adhesión como desaprobación).

“El número de Tweets relacionados con las tendencias es solo uno de los factores que el algoritmo tiene en cuenta a la hora de clasificar y determinar las tendencias. Si hay tendencias y hashtags que se relacionan con un mismo tema, el algoritmo los agrupa. Por ejemplo, es posible que tanto #MondayMotivation como #MotivationMonday se agrupen bajo #MondayMotivation.”⁷

Según Trendsmap, [@TrendsArgentina](#), cuenta de Twitter que muestra en tiempo real las tendencias de Argentina, los trendingtopics del 18 de diciembre fueron los siguientes⁸:

#cacerolazo
#pobreargentina
#avanzaelajuste
#noalgolpe
#cacerolazo

Otro usuario, [Agustin Mario Gimenez](#), ([@agimenez](#) en Twitter) Director en Social Live [@SocialLive biz](#), una agencia que utiliza herramientas digitales de monitoreo en redes sociales y Big Data, los principales hashtags del día, según la hora fueron los siguientes:

7AM: #NoAlGolpe
9AM: #BuenLunes
12PM: #TodosAlCongreso
2PM: #HolanNoSeVa
3PM: #Quorum
6PM: #PobreArgentina
7PM: #ParoGeneral
8PM: #LaUTA

⁷ Extraído del asistente de Twitter, solapa de “ayuda” en la cual la red social proporciona pautas básicas para comprender el funcionamiento y buen uso de la plataforma:
<https://help.twitter.com/es/using-twitter/twitter-trending-faqs>

⁸ Para ver cada una de las tendencias con mayor detenimiento, se puede ingresar en cada uno de los links donde constatar el horario de publicación junto a algunos de los tweets más significativos al respecto, en orden cronológico:

#cacerolazo: <https://twitter.com/TrendsArgentina/status/942911887079067648>
#pobreargentina: <https://twitter.com/TrendsBA/status/942858425825988614>
#avanzaelajuste: <https://twitter.com/TrendsBA/status/942915229314310144>
#noalgolpe: <https://twitter.com/TrendsBA/status/942542872234033153>
#cacerolazo: <https://twitter.com/TrendsBA/status/942983847079301121>

9PM:#VillaCrespo
10PM:#Cacerolazo⁹

Esta cronología de tendencias merece un análisis. Podría sospecharse que el hashtag #NoAlGolpe se instala entre los opositores a la ley por una serie de factores: la inminente sesión que tendría lugar el 18 por la tarde y un posible nuevo intento de interrupción de la sesión, sumado a un llamado a paro general de la CGT desde el mediodía e internas hacia adentro de esta fuerza. Sin embargo, en un artículo publicado el mismo 18 de diciembre por El Destape, titulado “Así operaron trolls/macristas en las redes sociales con el hashtag #NoAlGolpe” se asegura que el hashtag fue difundido y masificado por *trolls*, definidos por Jorge Gobbi como “usuarios que de manera deliberada buscan provocar conflictos al responder de manera provocadora, y arruinar de esa manera las conversaciones e interacciones” (p. 31) Si leemos con detenimiento la definición del investigador, notamos que ciertamente el periodista se refiere a lo que Gobbi califica como *bots*: “software que busca interactuar con los usuarios y replicar comportamientos, como por ejemplo publicar de manera automatizada para dar la sensación de que mucha gente está participando de una conversación y está de acuerdo con determinada postura” (p.31), o en su defecto, a una mezcla entre ambos. La nota toma un informe de Luciano Galup, investigador de Redes Sociales, que analiza algunas variables tales como el tiempo entre tweet y tweet, las cuentas de las que se disparan los tweets y la cantidad de seguidores de cada una de esas cuentas.

“El usuario @soelibre tuiteó 200 veces en dos horas, con un promedio de **un posteo cada 50 segundos** de forma ininterrumpida. Otra cuenta, @cojinetequijon, tuiteó 123 veces entre las 19 y las 20: **dos veces por minuto, todo un récord**”. (El Destape, 18/12/2017)

⁹ Recuperado de: <https://twitter.com/agimenez/status/942927141775249408>. Acerca del usuario responsable de la publicación: además de ser Director en Social Live, Agustín Mario Giménez es Director en Grow Digital School, una escuela de comunicación digital. Además, es creador de algunos canales como @Constitucion_AR, donde se encuentra digitalizada la constitución nacional a partir de palabras claves que pueden buscarse con mayor facilidad. Debido a eso, el usuario tiene 21.600 seguidores en Twitter y es un usuario de peso.

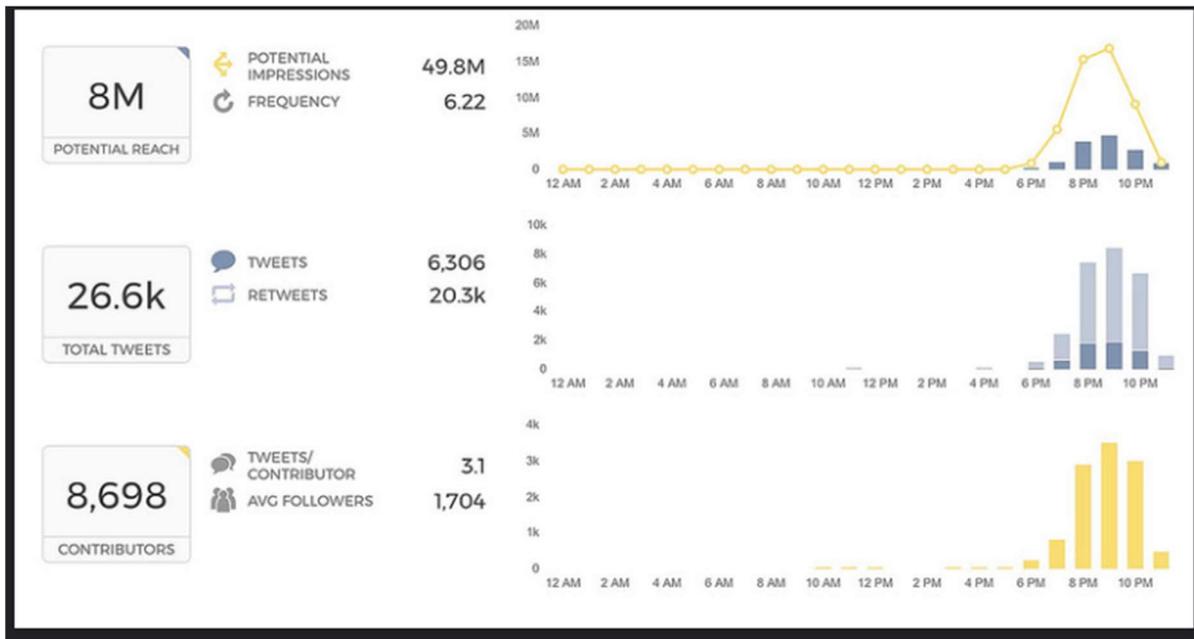


Figura 7. Cantidad y frecuencia de tweets. Número de cuentas que interactúan. Picos de actividad. Recuperado de: <https://www.eldestapeweb.com/reforma-previsional/asi-operaron-trolls-macristas-las-redes-sociales-el-hashtag-noalgolpe-n37224>

El investigador concluye que esa actividad corresponde a bots, es decir, a alguna herramienta informática que imita el comportamiento humano y que proviene de un call center diseñado para tal fin: “En poco más de 4 horas, generó más de 26 mil tweets de 8700 cuentas”

1 - 25 of 8,746 contributors	CONTRIBUTION			ENGAGEMENT		AMPLIFICATION	
	FOLLOWERS	TWEETS ▼	POTENTIAL DIR. IMPRESSIONS	RETWEETS	RT RATE	POTENTIAL AMP. IMPRESSIONS	MULTIPLIER
 @soelibre	277	200	53.2k	5	0.0	59.4k	1.12
 @CojineteQuijon	315	200	63k	26	0.1	107.1k	1.7
 @ClotySol	84	183	15.4k	10	0.1	40.4k	2.63
 @88lamaga	5,052	136	686.9k	45	0.3	775k	1.13
 @fiacatotal	2,280	118	269k	1	0.0	281.4k	1.05
 @aaronarmandos	1,305	111	142.2k	3	0.0	144.8k	1.02
 @agufran1	1,394	108	150.6k	0	0.0	150.6k	0.0
 @Clau_claudius8	3,466	92	318.7k	320	3.5	936.8k	2.94
 @PerioSalud	433	91	32.5k	8	0.1	41.7k	1.28
 @gratoledo1	2,144	91	194.9k	0	0.0	194.9k	0.0
 @bocabocaok	3,863	78	301.2k	36	0.5	400.6k	1.33
 @marcosnerson	536	74	39.7k	0	0.0	39.7k	0.0

Figura 8. Datos de las cuentas con mayor interacción en relación al hashtag “#NoAlGolpe”. Recuperado de: <https://www.eldestapeweb.com/reforma-previsional/asi-operaron-trolls-macristas-las-redes-sociales-el-hashtag-noalgolpe-n37224>

Según La Nación “bajo los hashtags #PobreArgentina y #Cacerolazo, en las redes se desplegó un llamado a salir a las calles en rechazo a una jornada violenta”, (La Nación, 18/12/2017) es decir, según esta editorial, los manifestantes se expresaban no solo contra la Reforma sino también contra los disturbios ocurridos algunas horas antes. Sin embargo, esto es interesante de analizar ya que considero que se debe en parte a esta tradición que trata al cacerolazo como método de protesta social pacífico por lo que el diario en cuestión necesita poner de manifiesto que aquellos que se manifiestan con cacerolas no son los mismos que estuvieron aquella tarde confrontando con la policía y por tanto, calificados como “los violentos”.

Los hashtags #ParoGeneral y #LaUTA se debió a que la Unión Tranviaria Automotor (UTA) de Roberto Fernández decidió no adherir la medida de fuerza. Hacia adentro de Camioneros, también hubo una interna: si bien Pablo Moyano emitió un comunicado donde llamó a adherir a la medida de fuerza, Marcelo Aparicio, secretario gremial de Camioneros dejó en claro que no se movilizarían pero sin embargo la Corriente Federal que conduce el bancario Sergio Palazzo decidió marchar al Congreso, junto a agrupaciones políticas.

CAPÍTULO 3

3.1 Framing

En 1955, Gregory Bateson (1988) propuso el concepto de «marco» como una herramienta de la psique que permitía explicar por qué la gente centra su atención en determinados aspectos de la realidad y no en otros. Tiempo después, el sociólogo Erving Goffman (2006) tomó el término acuñado por Bateson (1988) y lo redefinió desde una dimensión social (Koziner, 2013). Es entonces cuando hablamos de encuadrar como “seleccionar y resaltar algunas facetas de los acontecimientos o problemas y establecer conexiones entre ellos para promover una interpretación, evaluación y/o solución particular” (Entman, 2003: 417). Además, estos “actúan ante la sensibilidad del público y, desde allí, aceleran respaldo u oposición respecto de un determinado escenario” (Aruguete, 2016, p.142).

McCombs (1997) concibe al Framing como una extensión de la Agenda Setting: “Una agenda con un número restringido de atributos temáticamente relacionados para crear la imagen de un objeto particular” (McCombs y Ghanem, 2001, p.68). Por ello, atenderemos no solo a qué cubre cada medio sino a cómo lo hacen para entender también qué es lo que simbólicamente está en disputa y cuáles son los intereses que se encuentran detrás.

Para analizar cómo se aplica esta teoría en la red social Twitter, tendríamos que pensar en dos tipos de marcos: por un lado, cómo enmarca la plataforma digital y por otro lado, cómo lo hace individualmente cada usuario. En el primer caso, lo que podemos señalar es que la plataforma no le asigna el mismo peso a todos los usuarios y a partir de un algoritmo, hace diferencias bien remarcables que modifican concretamente cómo se muestra el contenido: “Así como el EdgeRank filtra los ‘amigos’ de Facebook según su relevancia, los algoritmos, las políticas y las prácticas de los usuarios de Twitter consignan diferente peso a las distintas voces”. (Van Dijck, 2016, p.80)

Esto se expresa a partir de la *reputación*, concepto que se va retroalimentando en un círculo vicioso: la plataforma le da más relevancia a aquellos contenidos producidos por usuarios de mayor jerarquía generando así *redes de confianza* a partir de las cuales, el resto de los usuarios le confieren mayor autoridad a aquellos que la plataforma señala como más importantes. Como ha señalado Rheingold, “la reputación constituye el punto de convergencia entre la tecnología y la cooperación” (2004, p.140) pero es a la vez, un modo de reproducir la dominación de unos pocos y hace más difícil que nuevos usuarios puedan entrar en el círculo de privilegiados. Algo de esto se perpetúa de los viejos medios a los

nuevos, donde son solo unos pocos medios de comunicación los dueños de la audiencia y la posibilidad de competencia de los medios alternativos frente a los que se erigen como grandes monstruos, es escasa.

Sin embargo, también hay diferencias radicales en cuanto a los medios tradicionales, en términos de cómo los usuarios se apropian de las noticias y tienen una participación política cada vez mayor. Así, sujetos políticos desde cualquier dispositivo electrónico, alzan sus voces de las maneras más creativas, creando consignas a partir de hashtags donde la libertad de expresión se sostiene como uno de los pilares de esta red social:

Los políticos convirtieron la plataforma en una herramienta indispensable para arengar a su base electoral, en la medida en que les permite controlar sus propios mensajes (lo que supone una enorme ventaja sobre los medios convencionales, en los que el resultado final depende siempre del encuadre que les dé el periodista).
(Van Dijck, 2016, p.80)

Esas mismas redes de confianza que fomentan las redes de expresión, son las que habilitan una cohesión cada vez más importante para dar lugar a la *resistencia*. La red social se rige entonces como un lugar propicio para la protesta social por donde exigir a la clase política y hacer las demandas que sean necesarias.

“las redes de teléfonos móviles se convierten en redes de confianza, y el contenido transmitido por ellas suscita empatía en el procesamiento mental del mensaje. De las redes de teléfonos móviles y de las redes de confianza surgen las redes de resistencia que provocan la movilización contra un objetivo señalado” (Castells, 2009, p.454)

Pero habrá que convencer a los usuarios de mayor peso y hacer que todos adhieran a la consigna para que la misma se convierta en *tendencia* y así sea visibilizada. Ahora bien, ¿qué le confiere mayor importancia o jerarquía a alguien en la plataforma?

No se asigna igual importancia a todos los tuits: como ya hemos visto, algunos usuarios reciben una valoración más alta que otros y algunos tuits “pesan” más que otros. Ese peso se mide en tuits por segundo (TPS): cuando la intensidad es alta, se les asigna mayor impacto. La relación algorítmica de intensidad sobre calidad tiene

por resultado breves períodos de mensajes que tienen muy fuerte circulación y pueden convertirse en “tendencia”. (Van Dijck, 2016, p.81)

Entonces, “se puede conseguir así que se derrame hacia otras plataformas sociales y también hacia los medios de comunicación masiva”.(Van Dijck, 2016:81) En este sentido, volvemos a concluir en que *Agenda* y *Framing* no pueden separarse, ya que el qué hace al cómo y el cómo hace al qué. Cómo enmarcamos en *Twitter* puede lograr constituir los *hashtags* en tendencia y por tanto conformar la agenda de *Twitter* para luego “empujar” o presionar la agenda de medios tradicionales con el objetivo de que estos incorporen dichos temas.

3.2 Cobertura digital de Clarín y Página 12

Análisis comparativo según la Teoría del Framing

3.2.1 Cómo se denomina a la Reforma Previsional

Mientras que *Página 12* siempre menciona a la reforma como “quita”, “baja” o “recorte de las jubilaciones”, *Clarín* se limita a referirse a ella como “cambios jubilatorios”, “actualización de haberes”, “ley”, “reforma” o “norma”.

“En el centro de ese caos, los diputados discutían la forma de bajar las jubilaciones”. (Página 12, 19/12/2017)

“Tras más de cinco horas y 44 impugnaciones, Cambiemos logró mantener el quórum y arrancar con la discusión de la norma”. (Clarín, 18/12/2017)

Esto se basa fundamentalmente en qué aspectos el Medio pone el acento, es decir, qué elementos del contenido de la reforma, enuncia y comunica cada uno.

Mientras *Clarín* enuncia los beneficios de la reforma, *Página 12* ahonda en la disminución de los haberes jubilatorios.

Para enunciar las supuestas “ventajas” de la norma, *Clarín* cita la palabra de funcionarios del Gobierno.

“La fórmula de actualización es la mejor que pueden tener los jubilados, nunca pierden contra la inflación; es más, casi seguro ganan porque capitalizan después de la inflación de tres meses”, sostuvo la diputada Carrió en una entrevista publicada hoy en el diario ***La Nación***”. (Clarín, 24/12/2017)

Si bien aplica el discurso indirecto para citar esas otras voces, en algún momento la voz de esos funcionarios se confunde con la del periodista que escribe. En una nota titulada “La versión del Gobierno sobre los cambios jubilatorios”, *Clarín* empieza hablando en discurso indirecto, diciendo qué es lo que el gobierno quiere destacar de la misma:

“El eje central es resaltar que dos tercios de los jubilados serán alcanzados por el bono compensatorio y que, a diciembre del año próximo, sus haberes estarán rozando el nivel que habrían alcanzado si la fórmula de actualización siguiera siendo la diseñada por el kirchnerismo”.(Clarín,24/12/2017)

Pero rápidamente se lo apropia y comienza a justificar y enunciar los beneficios de tener esta nueva reforma:

“La mitad de las personas que cobrarán el bono son jubilados. Según la información oficial, lo percibirán el 72% de los jubilados (4,9 millones de un total de 6,8 millones). Son los que con el ajuste de marzo 2018 perciban un haber de hasta \$10.000 mensuales.

Además, el bono se destinará al 100% de los niños cubiertos por la Asignación Universal por Hijo (AUH), que son casi 4 millones, aunque en este caso el monto a percibir será de \$400. También lo reciben el 100% de los que cuentan con una pensión por discapacidad —cerca de 1.100.000 personas—y los destinatarios de las pensiones no contributivas a la vejez y al adulto mayor, que son casi 70.000 personas”.(Clarín,24/12/2017)

Es interesante analizar el título del artículo, ya que la palabra “versión” vendría a indicar la imposibilidad de la objetividad, dando a entender que existen tantas miradas del hecho como aspectos donde echar luz. Además, la palabra “versión” sin connotación negativa justo aplicada al discurso del gobierno, es particularmente llamativa por parte de *Clarín*, quien hizo editoriales enteras a partir de la idea de un “relato kirchnerista” en sentido peyorativo.

Por su parte, *Página 12* retoma esta intención de resaltar un “relato” y se opone a la versión de los “beneficios de la reforma”, atacando concretamente al Gobierno y hablando de que la reforma representa un “ahorro” para los impulsores, en detrimento del “pueblo”.

“El oficialismo insistía en que la nueva fórmula era beneficiosa para los jubilados pero no podía explicar entonces cómo se ahorra el gobierno cien mil millones de pesos al año con esa medida”.
(Página 12, 19/12/2017)

En *Twitter*, esta discusión se expresó en base a *hashtags*, donde el 18 de diciembre se impuso como tendencia “#avanzaelajuste” citado por los opositores a la ley, quienes

interpretaron la medida como parte de una serie de reducciones de ingresos que el gobierno de Cambiemos venía aplicando desde su asunción. Otros *hashtags* que se impusieron por parte de este mismo grupo, fueron #FrenarElSaqueo, #AvanzaElAjuste, #NoALaReformaPrevisional, #NoEsReformaEsAjuste y #YoNoRecortoJubilaciones, este último, a la cabeza de los Diputados que dentro del recinto, adelantaban su postura sobre el tema en este medio de comunicación.



Figura 9. Mapeo de los principales *tweets* del 18/12/2019 en relación al hashtag #AvanzaElAjuste. Recuperado de <https://twitter.com/TrendsBA?s=17>

3.2.2 Cómo se construye a las protestas del 14 al 20 de diciembre

Si bien el cacerolazo tuvo lugar en la noche del 18 y madrugada del 19 de diciembre, dicha protesta no puede separarse de las protestas del 14 y 18 por la tarde en las inmediaciones del Congreso, por eso cabe aclarar que hay que atender a la cobertura de toda esa semana para interpretar el contexto, incluso, atender a algunas expresiones que surgieron días antes, como las del 12 de diciembre en *Twitter*, mencionadas más arriba.

3.2.3 El cacerolazo del 18 y 19

En relación al cacerolazo, a medida que las calles se fueron inundando de gente golpeando sus ollas y palmas, muchos se preguntaban desde sus casas y en las redes sociales, si la protesta era a favor o en contra de la Reforma, o en su defecto, a favor o en contra del gobierno.

En un artículo titulado “Cacerolazos: El Gobierno oscila entre el ninguneo y la sorpresa por la protesta”, *Clarín* retoma esta pregunta: “En la Casa Rosada, sin embargo, reconocen que hubo sorpresa por las manifestaciones. Los funcionarios compartían videos por *WhatsApp*, sin entender del todo si eran a favor o en contra” y una vez que resuelve la respuesta, subestima la importancia de la protesta utilizando la voz del oficialismo para asegurar que la misma es una expresión del kirchnerismo:

“En el Gobierno había demasiada satisfacción por la ley sancionada como para reparar en un descontento que tuvo eco, pero no fue masivo. Las pocas excepciones que se refirieron a las protestas, le bajaron el precio al ruido de las cacerolas” (Clarín, 20/12/2017)

“Si bien al principio no habían banderías políticas, poco a poco empezaron a aparecer identificaciones partidarias, sobre todo del kirchnerismo y de la izquierda” (Clarín, 18/12/2017)

Esta misma duda fue planteada en *Twitter*, donde algunos usuarios salían a defender sus posturas:

“Que nadie se confunda!! El #Cacerolazo es por la Democracia y por el respeto de las instituciones de la República, contra los violentos delincuentes que hoy destruyeron Buenos Aires. #NoAlGolpe”¹⁰

A su vez, asegura que el cacerolazo fue convocado por este partido político en redes sociales:

“El **cacerolazo** comenzó a partir de una **convocatoria** en redes sociales de perfiles afines al kirchnerismo, en **repudio** por la reforma que lleva adelante el gobierno de Mauricio Macri, aunque luego tomó **vuelo propio**”. (Clarín, 18/12/2017)

¹⁰ Tweet de Rodrigo Miguel, abogado y empresario, presidente del Club de la República, institución que según su página web, “tiene el fin de promover, estimular y defender los valores republicanos, democráticos e institucionales que surgen de la Constitución de la Nación Argentina” es “sostener la república y repudiar el autoritarismo en cualquiera de sus formas en la Argentina”. El usuario es pariente de Felipe Miguel, Jefe de Gabinete de Ministros de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la institución que preside tiene como Director a Germán Sturzenegger, funcionario del Banco Interamericano de Desarrollo y hermano de quien al momento de las protestas, se desempeñaba como Presidente del Banco Central de la República Argentina. Recuperado de su cuenta de *Twitter*: <https://twitter.com/RodrigoMiguelOK/status/942922007884304384>

Sin embargo, al respecto De Ugarte postula:

Una de las características definitorias de las *ciberturbas* es que es imposible encontrar en ellas un organizador, un grupo dinamizador responsable y estable (...) En este mundo reticular, con una multiplicidad de agentes que actúan autónomamente, coordinándose espontáneamente en la red, el conflicto es multicanal, se da simultáneamente en muchos frentes, y del aparente caos emerge un orden espontáneo (swarming) que resulta letal para los viejos elefantes organizativos. Esta coordinación no requiere en la mayoría de los casos ni siquiera una dirección consciente o una dirección centralizada (2012, p.52-56)

Según el autor, no se podría encontrar el origen de la convocatoria de un movimiento social en redes, debido a las características de la red distribuida.

El artículo recién mencionado, termina ofreciendo al lector otra nota en la misma sintonía ideológica, titulada: “El kirchnerismo fracasó en su intento de frustrar otra vez la sesión por la ley jubilaria”.

Para *Clarín*, la cantidad de manifestantes es signo del éxito de la protesta por tanto, para quitarle valor, ahondan en que la misma sería “menor” a la del 14 cerca del Congreso, aunque no se mencionan cifras de asistentes a ninguna de las dos protestas: “La convocatoria es menor que la de la noche del lunes, cuando los diputados debatían en el Congreso” (Clarín, 19/12/2017)

Si bien en general el cacerolazo es un tipo de protesta que suele emparentarse con los modos de expresión más pacíficos, *Clarín* cubrió el suceso ahondando en el componente violento y cargando la responsabilidad sobre los manifestantes: “Los cacerolazos nocturnos terminaron con nuevos incidentes entre los manifestantes y la Policía de la Ciudad que custodia el vallado frente al Congreso Nacional. Todo comenzó con piedrazos en Avenida Rivadavia y Rodríguez Peña, que fueron contestados por los efectivos con disparos de balas de goma”. En el mismo artículo, puede verse una imagen de un señor siendo detenido por dos policías cuyo epígrafe reza: “Uno de los detenidos durante los enfrentamientos de esta noche en el cacerolazo frente al Congreso”. (Clarín, 18/12/2017)

Por su parte, *Página 12* habla de “Masiva marcha invisibilizada” y una “multitudinaria manifestación de rechazo a la reforma” (Página 12, 19/12/2017). En este sentido, observamos que el alcance de la manifestación también reviste importancia para *Página 12* y hasta se propone como signo de legitimidad. A partir de los adjetivos “masiva” y “multitudinaria” la intención es reivindicar la lucha en cuestión, utilizando el mismo factor que *Clarín* pero a la inversa.

En este intercambio de opiniones que se gestaba tanto fuera como dentro de las redes sociales y se expresaba en las calles durante la sesión, la herramienta digital se volvió también un medio de comunicación de los diputados que se encontraban sesionando con los manifestantes que estaban afuera y hasta hubo una diputada, Victoria Donda, que caceroleó en el propio recinto:

"Ahora van a tener que escuchar lo que pasa en cada esquina porque los que están afuera no son desestabilizadores: es la sociedad que se hace escuchar". Y agregó: "Le decimos: con los jubilados y con los pibes no se metan".

En este sentido, la diputada puso en cuestión uno de los discursos que comenzaba a circular sobre un posible golpe de Estado que desarrollaré más adelante.

3.2.4 *Cómo se representa al espacio público*

En varias oportunidades y como otro intento de poner al lector contra un manifestante que sería violento y descuidado con lo que es de todos, *Clarín* publica artículos completos en los que enfatiza en los “destrozos” y ahonda muy profundamente sobre los gastos que implicará arreglar la Plaza del Congreso, apelando a generar empatía con el lector “indignado” molesto porque le toquen el bolsillo.

“Destrozos en el Congreso
Incidentes

“Mi” plaza Congreso, reinaugurada hace 3 meses, quedó arrasada
La reforma demandó una inversión de \$59 millones: ayer fue destruida”.

Y luego se menciona el costo millonario, el provocador efectivo de indignación:

Según estimaciones oficiales, la reparación costaría entre 15 y 40 millones de pesos.(Clarín, 18/12/2019)

En el medio de la nota, comparten la nota de hace tres meses, donde anunciaban los “hermosos” y “costosos” cambios de la plaza:

“Mirá también
Con más verde y flores, la Plaza del Congreso quedó renovada”

El artículo enfatiza en el costo económico de la reparación, hace un viaje con giros poéticos donde indica que los vecinos recorren “con lágrimas en los ojos” la plaza y responsabiliza a la violencia: “La **violencia** dejó a ese mundo cotidiano construido por los vecinos de Congreso respirando como un **asmático**.”

¿Quién provocó esos destrozos según el artículo? La violencia. ¿Quién provocó la violencia? El artículo no explicita pero sí hace una diferenciación entre los vecinos y aquellos otros violentos ya que estos últimos son los que están representados en el texto como los constructores del “mundo cotidiano”, el espacio verde y los arreglos de la plaza frente a un otro enemigo violento que rompe con la armonía. Este tipo de maniobras son comunes en el Editorial en cuestión donde a veces el no poner un sujeto que realiza la acción, se postula como un intento de objetividad que esconde responsabilidades del Medio como actor político.

Uno de los grandes ejemplos de este accionar fue la mítica tapa de 2002, donde en un contexto de protesta social, dos militantes llamados Maximiliano Kosteki y Darío Santillán fueron asesinados en manos de la policía pero el diario decidió titular “La crisis causó dos nuevas muertes”. Pues bien, ni la “crisis” ni la “violencia” causan muertes allí donde hay un gatillo que se jala y tiene dueño.

Esta misma “indignación” puede verse a partir del hashtag que fue tendencia el 18 por la tarde, cuando el clima de protesta ya llevaba unas horas. #pobreargentina fue el trendingtopic elegido por aquellos que se oponían a la protesta argumentando en contra de los daños o destrozos en la plaza.



Figura 10. Mapeo de los principales *tweets* del 18/12/2019 en relación al hashtag #PobreArgentina. Recuperado de <https://twitter.com/TrendsBA?s=17>

Página 12, en cambio, habla de un “Congreso sitiado por la policía”, “militarizado” y “blindado” (*Página 12*, 19/12/2019)

“La frontera llegaba hasta la 9 de Julio. En el medio era territorio de nadie. El Congreso militarizado, blindado, el gas flotaba en el aire y el piso estaba sembrado con zapatillas perdidas y pedazos de baldosas que fueron usados como proyectiles” (*Página 12*, 19/12/2019)

3.2.5 Quiénes se enfrentan

Por un lado, estuvo en disputa cómo estaban representados los jubilados. En *Página 12* se los representó como indefensos, haciendo alusión a la figura de la huida:

“se podía ver a muchos jubilados que se sumaban en forma individual, algunos con bastones, todos con zapatillas, para correr en caso necesario”.(*Página 12*, 19/12/2019)

En *Clarín*, se los menciona como “clase pasiva”:

“...la Cámara Baja debate la reforma previsional, que establece un nuevo sistema de actualización de haberes para la clase pasiva”.(Clarín, 18/12/2017)

En relación a la cobertura de las protestas de esa semana, hubo una disputa importante de los medios en relación a quién era construido como “El” violento y por tanto, responsable de la conflictividad social.

La violencia proporciona imágenes selectivas y espectaculares para los medios de comunicación y hace el juego a los políticos y líderes de opinión cuyo objetivo es suprimir lo más rápido posible las críticas que el movimiento representa. La espionosa cuestión de la violencia no es simplemente un asunto de táctica. Es la cuestión que define la vida y la muerte de los movimientos ya que estos solo tienen la posibilidad de materializar el cambio social si su práctica y su discurso generan consenso en toda la sociedad (Castells, 2012, p.217)

Página 12 muestra permanentemente los heridos en manos de la policía y la indefensión de los manifestantes:

“Afuera, el debate se producía en otros términos. Gas pimienta en la estación de subte, palos y piedras. Se hablaba de numerosos heridos, de que un chico podría perder un ojo, y de un señor que estaría en grave estado. Se ve un video en el que un anciano que camina solitario por las adyacencias del congreso es atacado por una caravana de motos policiales, dos de ellos se detienen para arrojarle gas a la cara, la caravana sigue y el anciano queda en el suelo”. (Página 12, 19/12/2019)

Mientras, *Clarín* victimiza a las fuerzas de seguridad en una editorial titulada “Lo que deja el día de las piedras”:

“Las piedras vuelan contra la Policía de la Ciudad, que sólo tiene la directiva de *aguantar*”

Esta última palabra no es inocente, ya que estaría ilustrando a unas fuerzas armadas pasivas que no accionaron en absoluto. Además, criminaliza a los manifestantes y habla de que la policía “controla”, sin mencionar en ningún momento la represión.

Reforma Previsional: la policía controla la plaza del Congreso y los enfrentamientos se desplazan a la
9 de Julio

Militantes encapuchados tiran bombas molotov, piedras y botellas contra la Policía, y derribaron vallados. Hay heridos y detenidos. (Clarín, 18/12/2017)

Clarín hace una descripción de las distintas “armas” en manos de manifestantes pero no menciona en ningún momento las armas de las fuerzas de seguridad estatales.

“¿De dónde salen tantas piedras? De los mazazos a veredas, cordones de calles, fuentes de plazas, bancos de cemento. **Todo se hace piedras**. Armas para el ataque.

En colectivos con militantes que van hacia el Congreso desde Merlo y desde Avellaneda se encuentran bolitas de metal, hondas, hierros afilados y cruzados para pinchar neumáticos y gruesos palos de hasta un metro y medio. En una bolsa hay 15 de ellos. También mazas. **Más armas para el ataque.**” (Clarín, 18/12/2017)

Como ilustra el fragmento de arriba, Para *Clarín*, los desmanes son responsabilidad de “militantes”. Esto no es casual ya que este diario ha implementado una larga metodología en de desacreditación y demonización de la militancia en la que el término militante se ha utilizado en sentido peyorativo para deslegitimar las luchas o reclamos.

“El presidente del plenario legislativo, Emilio Monzó, recién pudo encaminar la discusión en base al temario a las 19.05, ya que la oposición, mayormente del kirchnerismo, usó el artilugio legislativo de pedir cuestiones de privilegio para hablar del enfrentamiento entre **militantes y las fuerzas de seguridad**”.(Clarín, 18/12/2017)

También utiliza nuevamente el recurso del discurso indirecto para citar la palabra del oficialismo y fundamentar criminalización de los manifestantes:

El ministro de justicia calificó a los manifestantes encapuchados como "**delincuentes disfrazados de militantes políticos**" y aseguró que "serán investigados a partir de las imágenes y puestos a disposición de la Justicia".

También sostuvo que los hechos "fueron organizados" y que se investigará a "quienes financiaron" su accionar. (Clarín, 19/12/2017)

Incluso *Clarín* se anima a mencionar a las agrupaciones de los supuestos responsables de la violencia

“**Las refriegas se desataron a partir de las 13.30**, cuando un grupo de jóvenes se desprendió de las columnas de los partidos de izquierda -PTS, PO y MST-en avenida Rivadavia casi esquina Rodríguez Peña, comenzó a arrojar **piedras y botellazos** contra la Guardia de Infantería, que repelió el ataque, inicialmente con bombas de humo”.(Clarín, 18/12/2017)

Mientras que *Clarín* enfatiza en la cantidad de heridos de las fuerzas de seguridad, *Página 12* ahonda en los manifestantes heridos, en una nota titulada “Una reforma que salió a palazo limpio”, título que habla de la violencia estatal

“Terminó así el duro debate que había comenzado ayer en medio de la masiva movilización de protesta y los violentos choques entre policías y manifestantes, que dejaron más de 60 heridos y centenares de detenidos. Durante hubo cacerolazos en distintos barrios porteños y el conurbano que confluyeron en el Congreso”.(Página 12, 19/12/2017)

Tanto *Clarín* como algunos usuarios de *Twitter*, establecen a un otro como el enemigo. En este caso, es un otro que aparece como *violento* y esa violencia se expresa en su máxima expresión cuando es puesto en el lugar de *golpista*: ese que rompe, ese que destroza, ese que no cuida, sería el que desestabiliza el orden de la democracia. Esto puede verse muy bien en el *trending topic* #NoAlGolpe. Sin embargo, todo *hashtag* implica un amplio rango de polisemia por lo que nunca puede atribuirse a un solo grupo ni una sola intencionalidad: algunos usuarios utilizaban esta consigna para citarla y pronunciarse en contra de la misma contribuyendo así con la cantidad de *tweets* para llevarla a ser *tendencia*.

La constitución de un nuevo pacto social tiene como uno de sus núcleos una nueva estrategia de resolución de la vieja cuestión social. Este nuevo pacto social supuso una reconfiguración de las relaciones de poder y de la totalidad de las relaciones sociales, políticas, culturales y económicas, así como la resignificación de las memorias históricas a nivel colectivo. (Murillo, 2008, p.78).

En ese tipo de relaciones en transformación, se pone insistentemente sobre el tapete la idea de *democracia*, contrapuesta por *Clarín* a la idea de *golpe de Estado*. En las protestas analizadas, uno de los puntos que estuvo puesto en cuestión es la Democracia como institución, que estaría siendo “atacada”, según este medio de comunicación, por quienes se expresaban en contra de las medidas.

Sin embargo, su discurso se centró sobre todo en los disturbios de ayer. **"Se buscó que no funcione el Congreso de la Nación**, pero a pesar de todo lo que hicieron, demostramos que la democracia funciona en la Argentina. Tuvimos 17 horas de sesión, 14 horas hablo la oposición", aseguró el Presidente. (Clarín, 19/12/2019)

En general, lo que se ve es la idea de “democracia” asociada al “orden”, por tanto todo lo que amenazara lo establecido, sería rotulado de “antidemocrático”.

Parte de esa construcción del manifestante como enemigo de la democracia puede verse mediante la representación que *Clarín* hace de las fuerzas de seguridad como víctimas, donde la intención es presentarlos como héroes que preservan la institucionalidad. Una vez más, la estrategia es citar la voz de funcionarios del Gobierno:

“Reforma Previsional: “La democracia funcionó gracias a la Policía de la Ciudad”, sostuvo Horacio Rodríguez Larreta
El jefe de Gobierno porteño elogió el accionar de los efectivos durante los incidentes”.(Clarín, 19/12/2017)

Mientras *Clarín* habla concretamente de un intento de “desestabilización” y “golpe de estado”, *Página 12* ni menciona esos términos y se aboca pura y exclusivamente a los heridos por la represión.

En una nota que *Clarín* subtitula “La denuncia de Carrió”, se enuncia lo siguiente:

“La diputada Elisa Carrió denunció esta tarde que, debido a los incidentes que están ocurriendo en las afueras del Congreso desde hace más de tres horas, "en términos jurídicos a eso se le llama Estado de hecho, que no es ni más ni menos (que) apartado del

derecho. Eso se llama golpe de Estado, remarcó, al reanudarse la sesión especial para debatir la Reforma Previsional” (Clarín, 18/12/2017)

La alusión al “golpe” es algo para nada ingenuo, ya que apela a generar miedo a partir de una memoria emotiva que los argentinos compartimos luego de la última dictadura militar cuya herida sigue abierta mediante la búsqueda de Abuelas de Plaza de Mayo, muchas de las cuales aún siguen buscando a sus nietos.

La deslegitimación de la actividad política de la ciudadanía en Argentina en tiempos de neoliberalismo estudiada por Murillo y que para Guindi se impone en diversos órdenes de la vida social, tiene múltiples modos de expresión: intento demostrar aquí que las operaciones de deslegitimación de la protesta que ejercen medios hegemónicos, son una de las tantas que el Gobierno de Mauricio Macri ha aplicado.

3.2.7 Espontaneidad Vs. Clientelismo

Algo que se puede observar en todas las coberturas de toda esa semana, es una problematización acerca de la legitimidad de la protesta en base a su coeficiente de espontaneidad. En esta línea, si la misma surge espontáneamente se la considera más valiosa o se la construye discursivamente como “solidaria”, propia de los “lazos naturales” o con mayor pureza que aquello que se encuentra previamente organizado, pensado, armado.

En este sentido, habría que dividir las distintas protestas, ya que la “espontaneidad” en un tipo de protesta no estaría ilustrado como algo negativo en los artículos de esta Editorial, en otros tipos de protesta, sí.

En el caso del cacerolazo, no parece adjetivarse demasiado ni considerarse negativo el hecho de que sea “premeditado”.

Convocados por las redes, a última hora sonaron cacerolazos en contra de la reforma en algunas esquinas de la ciudad. (Clarín, 18/12/2017)

Sin embargo, con la protesta en las inmediaciones del Congreso durante la sesión del debate, no ocurre lo mismo:

El presidente Mauricio Macri habló este martes tras la aprobación de la Reforma Previsional y se refirió a los hechos que se vivieron este lunes en las adyacencias del Congreso: "Toda

esa violencia que vimos fue orquestada, no fue espontánea, y la vamos a enfrentar junto a la Justicia".(Clarín, 19/12/2017)

Entiendo que hablar de "espontaneidad" implicaría pensar necesariamente en el componente afectivo: de este modo, lo espontáneo se configura como más genuino, por movilización de sentimientos incontaminados y con el único objetivo de expresarse, decir, poner de manifiesto.

Pienso que esa visión de lo espontáneo ligado a lo afectivo en la lucha política proviene de la tradición romántica de las novelas rosas donde el "amor a primera vista" es aquel que surge sin premeditarlo, sin pensarlo, que "llega sin avisar" y "para toda la vida". De hecho, una de las imágenes más frecuentes de aquello entendido vulgarmente como romántico, -y por tanto, espontáneo en el amor- son las famosas "mariposas en la panza", una fórmula que suele utilizarse cuando algo de lo corporal se expresa repentinamente y surge intempestivamente pura y exclusivamente frente al "verdadero amor".

En esa línea y bajo esa tradición, aquel acto político que no reuniera las características de lo espontáneo, sería desacreditado o tendría menos valor. En lo referente a la cobertura mediática, aparece lo "organizado" construido con connotación negativa y específicamente ligado al concepto de *clientelismo*.

Según Javier Auyero en *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo*, el clientelismo o las relaciones clientelares son vistas como arreglos jerárquicos, como lazos de control y dependencia que se basan en el intercambio de dos tipos diferentes de recursos: instrumentales (políticos y económicos) y sociales o expresivos (promesas de lealtad y solidaridad). Este tipo de lazos implica siempre una relación de dominación que pone a unos sobre otros (1997)

Los discursos que terminan por reducir toda la movilización social a los lazos clientelares, no solo buscan desprestigiar o quitarle importancia a la protesta o al reclamo sino que además, estereotipan al subalterno de esa relación clientelar. En primera instancia, lo califican como alguien necesariamente pobre, y en segunda instancia, como alguien pasivo sin capacidad de pensamiento crítico.

Esa misma estereotipación es la que Gabriel Vommaro le critica a Auyero en *Diez años de ¿Favores por votos? El clientelismo como concepto y como etiqueta moral* (2009) ya que considera que la visión del autor coincide con la forma en la que el sentido común ve la

politicidad de los pobres. A su vez, critica que este haya utilizado la noción de “habitus clientelar” ya que según él habría que analizar qué relaciones de cooperación se trazan entre los actores y no reducirlo a “esquemas incorporados” quitándole la complejidad al conflicto.

En esta misma línea, en los medios siempre se habla de aquellos que son “llevados” por el “pancho y la coca” y el discurso de sentido común suele reproducir que aquellos manifestantes que no fueron por motus propio a la movilización, fueron llevados -casi de las narices- en micros. En el imaginario social persiste, entonces, la idea de que el colectivo estacionado en la Plaza de Mayo en situación de cacerolazo implica necesariamente y casi por relación metonímica, la presencia de manifestantes pagos. Sin embargo, es una práctica habitual el hecho de que organizaciones e instituciones alquilen medios de transporte de este tipo para ocasiones como ésta con el objetivo de abaratar costos, por lo que lo anterior descrito, -aunque a veces responde a tramas de corrupción y arreglos espurios encabezados por punteros o sindicalistas- no siempre es así y sería sacar conclusiones apresuradas, además de estigmatizantes.

“Había mucha gente y eso era real, gente que estaba en contra de la ley y en contra del gobierno seguramente. Pero también es cierto que muchos caceroleros eran caceroleros móviles, se bajaban de un colectivo colorado, yo lo vi, caceroleaban unas cuantas cuadras, se subían al colectivo y se iban a otro lugar. Yo lo vi, yo lo vi. A mí me corrieron cuando me reconocieron y me tuve que meter en mi casa. Esos chicos no eran caceroleros comunes”.¹¹

En Historia de los Cacerolazos, la investigadora Roxana Telechea asegura que ninguno de los cacerolazos que estudió fueron espontáneos en la medida en que “en todos los casos fueron anunciados y convocados por entidades específicas” (2006, p.69) tales como “Amas de Casa del País (ACP)”, La Unión de Mujeres Argentinas (UMA), La Liga de Amas de Casa y Consumidores de la República Argentina, El Sindicato de Amas de Casa de la República Argentina (SACRA). Sin embargo, de ningún modo eso implicaría deslegitimar ninguna de las expresiones públicas.

En este sentido, según la línea de Damián Andrada, encontramos que el imperativo del *espontaneismo* funciona en los medios masivos oficialistas como una de las tantas maneras de deslegitimar la protesta. Junto a los modos mencionados anteriormente, conforman lo

¹¹Extraído del programa de TV Intratables. Discurso del periodista Gabriel Levinas sobre el cacerolazo de 18 y 19 de octubre de 2017. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=mvj4nJWJmZA>

que el autor denomina *estrategias de deslegitimación* que, sostenidas en el tiempo, terminan por generar lo que él califica como una verdadera *pedagogía de la deslegitimación* de la protesta. Entre estos artilugios, el investigador señala:

Invisibilizar las manifestaciones y marchas cuando es posible; invisibilizar visibilizando, es decir, hacer sólo una breve mención del acontecimiento; ocultar la masividad de la convocatoria; amplificar la presencia de sectores violentos; cuestionar a sindicalistas y líderes sociales; informar los cortes de calle o replicar los paros de transporte; no explicar las causas de la protesta; señalar las pintadas tras una manifestación; mostrar las calles sucias producto de una gran movilización; replicar las declaraciones oficiales sin ponerlas en duda (2018, p.22)

CONCLUSIONES

En el reciente trabajo hemos analizado la cobertura intermediática de la semana de protestas del 14 al 20 de diciembre de 2017 contra la Reforma Previsional en la que pueden distinguirse distintas líneas. A partir de la *Teoría de la Agenda Setting* pudimos analizar qué temas iban conformando la agenda de noticias y desde la perspectiva del *Framing* pudimos mirar cómo han cubierto dichos temas: qué espacio se les da en el medio y bajo qué características se tiñe al reclamo. Por un lado, en medios afines al Gobierno como *Clarín*, se despliegan las estrategias recién mencionadas: se invisibilizan las protestas pacíficas haciendo hincapié solo en la violencia, se acentúa en los disturbios y se criminaliza a los manifestantes victimizando a las fuerzas de seguridad, se borra el motivo del reclamo o se lo menciona solo a medias, sin contar la trama completa que desemboca en la protesta. A su vez, se cita permanentemente la voz del oficialismo, como para distanciarse de aquella tercera persona pero a medida que avanza el artículo, el periodista que escribe se confunde con aquel citado y entonces la tercera persona se convierte en primera. También se le intenta quitar importancia a la protesta apuntando a la variable de la cantidad de asistentes y acompañando el argumento con imágenes que a partir de ciertas estrategias fotográficas, hacen parecer el lugar vacío y por tanto, poco asistido. Por su parte, los *marcos* desde los que escribe *Página 12* también fueron remarcables: la estrategia allí es la inversa; se trata entonces de victimizar a los manifestantes y demonizar a las fuerzas policiales, además de nombrar con frecuencia, medidas o políticas previas del gobierno de Mauricio Macri para criticarlas y generar indignación en el lector.

Tanto en uno como en otro caso, uno de los aspectos cruciales del *framing* son las expresiones semánticas elegidas para nombrar cada parte del conflicto, que no resultan para nada inocentes y deben ser tenidas en cuenta. Así es que por ejemplo, mientras *Clarín* habla de reforma, ley, o norma, *Página 12* habla de recorte, quita o robo. ¿Y a qué responde que un mismo hecho sea nombrado de manera opuesta por dos de los medios más leídos del país?

Esa pregunta, la hemos respondido a partir del análisis planteado en el apartado del *Poder de los Medios*, donde pensar la actualidad mediática a partir del concepto de mediocracia nos sirve para entender a los medios como actores políticos que a partir de estos artilugios, van moldeando y efectivamente actuando la realidad conforme a determinados intereses. Es en este contexto de remarcada concentración de poder mediático, acompañado además por un profundo descreimiento de las instituciones políticas tradicionales, que surge el fenómeno del ciberactivismo. Estos movimientos sociales en red irrumpen en el escenario

donde unos pocos medios principales detentaban el poder y visibilizan el actual rol que tienen los prosumidores: consumidores cada vez más devenidos en productores. ¿Pero qué otro lugar que el espacio público donde disputar, dirimir y visibilizar los conflictos?

Es que hoy el concepto de convergencia adquiere una relevancia incuestionable ya que plantea no solo la necesidad de que los medios tradicionales y los digitales generen contenido en un diálogo continuo como imperativo para producir verosimilitud en el contrato de lectura, sino que también pone de manifiesto nuevas formas de disputar el espacio público cuando el poder se concentra en unos pocos. El empuje que la agenda digital de redes sociales le impone a la tradicional, tal como hemos ilustrado en el caso de las protestas contra la reforma previsional y como menciona Aruguete en el caso de la desaparición de Santiago Maldonado, son nada menos que **momentos en que el ciberactivismo gana la disputa por el espacio público**. Mucho más destacable es que eso se produzca en una coyuntura neoliberal, donde la lógica de mercado y el poder de los históricamente fuertes se impone con mayor fuerza que en otros momentos históricos y para armar una resistencia se le debe imponer, por tanto, una fuerza aún mayor. Lo que se reclama, en definitiva, son más y mejores oportunidades para sujetos no esperados por el esquema hegemónico tradicional.

Las irrupciones que desobedecen el canon moderno que se atribuye a las revueltas (...) han venido a desestabilizar el monopolio de la representación de lo real, disputando, mediante la tecnopolítica, el poder hacer-ver, hacer-creer de las narrativas dominantes que anulan o dificultan las posibilidades de autorrepresentación para los ciudadanos y, lo que es más importante: a través de este sistema multipolar, obligan a los medios convencionales a incorporar temas, asuntos, informaciones que transitan de la red a la calle y viceversa, un logro no menor (Reguillo, 2017, p.123).

Pero es entonces importante también señalar, como decíamos a lo largo del trabajo, que internet por sí misma no traerá mensajes más liberadores o democráticos, sino que será el uso que hagamos de ella lo que implicará en la práctica una verdadera emancipación o, al menos, una participación ciudadana diferente, más activa o propositiva.

La cibercultura, entendida como el espacio de comunicación e interacción creado por la red Internet, genera en su interior grandes inequidades, exclusiones y ejercicios de poder y dominación a través de las redes de información, pero también abre una

posibilidad a la imaginación y la creatividad social (Rueda, 2006, p.20 citado por Sierra Caballero, 2018)

Esta conclusión abre la puerta a nuevas preguntas de futuras investigaciones, relacionadas con cómo ha ido mutando el activismo político a lo largo de la historia, ya que si bien nos hemos ocupado en este trabajo de los movimientos sociales convocados por la vía digital, en el pasado, donde las tecnologías de intervención eran otras, probablemente los modos de manifestación de la disputa de intereses también fueran distintos. A su vez, habría que pensar qué implicancias tiene este tipo de participación ciudadana en la democracia en general y en los debates legislativos en particular y qué otros modelos de intervención del espacio público podrían plantearse. La calle sigue siendo el lugar por excelencia de expresión de la ciudadanía, espacio del que tampoco logró prescindir el ciberactivismo, ahora bien, ¿podrían existir otros modos de librar la lucha? E inevitablemente, este interrogante nos lleva a otro: cómo se reconfigura lo público en tiempos de la cibercultura, donde las identidades fluyen y deben renegociarse permanentemente para pensar(nos) también a nosotros mismos como sujetos convergentes que median en un momento histórico bisagra, entre viejos y nuevos paradigmas.

Bibliografía

- Aguilar, S. (2001). Movimientos sociales y cambio social: ¿Una lógica o varias lógicas de acción colectiva? *Revista Internacional de Sociología* (RIS) (30), pp. 29-62. Recuperado de: <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia>
- Adorno, T y Horkheimer, M. (2009) *Dialéctica de la ilustración*. Fragmentos filosóficos. Madrid: Trotta.
- Andrada, D. (2018) *Del apagón de 1996 al paro general de 2018: tres décadas de coberturas mediáticas de protestas sociales*. IV Jornadas de Estudios de América Latina y el Caribe América Latina: entre el asedio neoliberal y los desafíos emancipatorios. Buenos Aires: Universidad Del Salvador y FLACSO Argentina
- Arugúete, N. (2015). *El poder de la agenda*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Auyero, J. (comp.) (1997) *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo*. Buenos Aires : Losada.
- Barthes R. (1964) *Retórica de la imagen* Ed. original: "Rhétorique de l'image", Communications, nº 4, 1964. Traducción publicada en: Lo obvio y lo obtuso. Barcelona: Paidós.
- Bateson, G. (1988) Una teoría del juego y de la fantasía. En: *Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre*. Buenos Aires: Lohlé Lumen (1° ed.), pp. 205–221.
- Califano, B. (julio - diciembre de 2015) Los medios de comunicación, las noticias y su influencia sobre el sistema político. Mass Media, News, and their Influence over the Political System. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, ISSN 1870-7300, pp. 61-78
- Candón-Mena, J. y Benítez-Eyzaguirre, L. (2016) [e-Book] *Activismo digital y nuevos modos de ciudadanía: una mirada global*. Instituto de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona: Bellaterra.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2005). "La era de la información. Volumen I: La sociedad red". Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2000). *Internet y la sociedad red*. Conferencia de presentación del Programa de Doctorado sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento. Barcelona: UOC.
- Castells, M. (2012). "Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de internet". Madrid: Alianza.
- Cohen B. (1963) *The Press and Foreign Policy*, Berkeley: Institute of Governmental Studies.
- De Ugarte, D. (2007). *El poder de las redes. Manual ilustrado para personas, colectivos y empresas abocados al ciberactivismo*. Barcelona: El Cobre.
- Entman, R. M. (2003) Cascading activation: Contesting the White House's frame after 9/11. *Political Communication*, 20: 415-432.
- Foucault, M. (2007) *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Fullea, J. (2012) *Ciberturbas, movimientos sociales y nuevas tecnologías de la información y la comunicación*. Clivatge, número 1. Recuperado de:
<http://revistes.ub.edu/index.php/clivatge/article/view/6223/7966>
- Goffman, I. (2006). *Frame Analysis*. Los marcos de la experiencia. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Gobbi, J. (2017) Información digital y nuevas formas de construcción de la agenda de noticias. *Sociales en Debate*. Recuperado de:
<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/socialesendebate/issue/view/335/showToc>
- Gomis, L. (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente* [Theory of journalism. How the present is shaped]. Barcelona: Paidós.
- Guindi B. (2014) Nuevos litigios en torno de los usos del espacio urbano. El caso de la represión en el hospital Borda en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires y su circulación en la opinión pública. *Revista del Área de Estudios Urbanos del Instituto de Investigación del Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA)* (4) pp. 8-33. Recuperado de:
<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/1149/1037>
- Haro Barba, C., & Sampedro Blanco, V. (2011). Activismo político en Red: del Movimiento por la Vivienda Digna al 15M. *Teknokultura. Revista De Cultura Digital Y Movimientos Sociales*, 8 (2), pp. 157-175. <https://doi.org/>
- Heidegger, M. (1951) *El ser y el tiempo*. Trad. de José Gaos, México: Fondo de Cultura Económica.
- Jenkins, H. (2008). *Convergencia cultural. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*, Barcelona: Paidós.
- Koziner, N. (2013): Antecedentes y fundamentos de la teoría del framing en comunicación. *Austral Comunicación* (1) pp. 1-25
- Lazarsfeld P. y Merton R. (1977) *La comunicación de masas*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Mangone C., Méndez S. y Mestman M., (1994) Entrevista a Héctor Schmucler. Estudios de comunicación en América Latina: del desarrollo a la recepción, en *Revista Causas y Azares* (1), pp. 5-24
- Marcuse, H. (2008) *El hombre unidimensional*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.
- Martini, S. (2000) *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Norma
- McCombs y Ghanem, S. I. (2001): The Convergence of Agenda Setting and Framing. En S. Reese, O. Gandy y A. Grant (Eds.): *Framing Public Life: Perspectives on Media and our Understanding of the Social World* (1° ed.) pp. 67-82. Londres: Lawrence Erlbaum Associates
- McCombs, M. y Shaw, D. (1972) The Agenda Setting Function of Mass Media, en *The Public Opinion Quarterly*, Vol. 36, (2), pp. 176-187
- Marshall, D. (2004), *New Media Cultures*, Londres: Arnold Publishers.
- Mattelart, A. y Mattelart, M. (1997) *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona: Paidós.

- Murillo, S. (2008), *Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina. El caso argentino desde Blumberg a Cromañón*. Buenos Aires: CLACSO.
- Rheingold, H. (2004). *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social (Smart Mobs)*. Barcelona: Gedisa.
- Reguillo, R. (2017). *Paisajes insurrectos*. Madrid: NED Ediciones.
- Sádaba, T. (2001). "Origen, aplicación y límites de la 'teoría del encuadre' (framing) en comunicación". En: *Communication & Society*. 14 (2),pp. 143-175.
- Scolari, C. (2008) *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- Sierra Caballero, F. (2018) Ciberactivismo y movimientos sociales. El espacio público oposicional en la tecnopolítica contemporánea. *Revista Latina de Comunicación Social*, (73) pp. 980 a 990. Recuperado de: <http://www.revistalatinacs.org/073paper/1292/51es.html>
- Telechea, R. (2º semestre 2006) *Lucha de Clases. Historia de los caceroles: 1982- 2001. Razón y Revolución*, (16) pp. 141-184
- Tilly, C. (2010). *Confianza y gobierno*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Trejo Delarbre, R (2004) *Poderes Salvajes. Mediocracia sin contrapesos*. D. F.: Cal y Arena.
- Trejo Delarbre, R (2001) *Mediocracia sin mediaciones. Prensa, Televisión y Elecciones*. México: Cal y Arena.
- Urrutia, J. (2003). *Aburrimiento, rebeldía y ciberturbas*. Recuperado de: http://juan.urrutiaejalde.org/files/2012/02/aburrimiento_rebeldia_ciberturbas.pdf
- Van Dijck, J. (2016) *La cultura de la conectividad. Una historia crítica de las redes sociales*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores
- Vommaro, G. (2009) *Diez años de ¿Favores por votos? El clientelismo como concepto y como etiqueta moral*. En Eduardo Rinesi, Gabriel Vommaro y Matías Muraca (comps.), Buenos Aires: UNGS.
- Wolf, M. (1985). *La investigación de la comunicación de masas*. Barcelona: Paidós
- Wright Mills, C. (1964) *Poder, política y pueblo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Artículos online

- Aruguete, N. (28/08/2017). Una voz imposible de callar: ¿Dónde está Santiago maldonado? *Anfibia*. Recuperado de: <http://revistaanfibia.com/ensayo/una-voz-imposible-callar-donde-esta-santiago-maldonado/>
- Becerra. M y Mastrini G. (7/6/2019) Más dueños que nunca. *Anfibia*. Recuperado de: <http://revistaanfibia.com/ensayo/mas-duenos-nunca/>
- (18/12/2017) Así operaron trolls macristas en las redes sociales con el hashtag #NoAlGolpe. *El destape*. Recuperado de: <https://www.eldestapeweb.com/asi-operaron-trolls-macristas-las-redes-sociales-el-hashtag-noalgolpe-n37224>
- (18/12/2017) Reforma previsional: se convocaron cacerolazos en distintos barrios de la Ciudad. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/2092611-reforma-previsional-pobreargentina-y-cacerolazo-asi-fue-la-reaccion-en-las-redes-sociales>
- Bruschtein, L. (19/12/2017) Gas y pimienta. *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/83678-gas-y-pimienta>
- (18/12/2017) Sesión en Diputados por la reforma previsional: empezaron a discutir la ley, tras el intento de la oposición de hacer fracasar el debate. *Clarín*. Recuperado de: https://www.clarin.com/politica/sesion-diputados-reforma-previsional-cambiamos-mantiene-decision-tratar-ley-pese-rechazo-opositor_0_S1TeznHGf.html
- (24/12/2017) Reforma previsional: Elisa Carrió defiendió la ley pero criticó cómo se manejó el Gobierno. *Clarín*. Recuperado de: https://www.clarin.com/politica/reforma-previsional-elisa-carrio-defendio-ley-critico-manejo-gobierno_0_B1f-z7pfG.html
- (24/12/2017) La versión del Gobierno sobre los cambios jubilatorios. *Clarín*. Recuperado de: https://www.clarin.com/economia/version-gobierno-cambios-jubilatorios_0_SJj27C5zM.html
- (18/12/2017) Cacerolazos contra la reforma previsional: marcharon desde los barrios al Congreso y terminaron en más incidentes con la Policía. *Clarín*. Recuperado de: https://www.clarin.com/politica/reforma-previsional-escuchan-cacerolazos-distintos-puntos-ciudad-buenos-aires_0_By_9QJUGM.html
- Carelli Lynch (20/12/2017) Cacerolazos: El Gobierno oscila entre el ninguneo y la sorpresa por la protesta. *Clarín*. Recuperado de: https://www.clarin.com/politica/cacerolazos-gobierno-oscila-ninguneo-sorpresa-protesta_0_ry5npldGG.html
- (19/12/2017) Reforma previsional: en algunos barrios hay nuevas protestas con cacerolas. *Clarín*. Recuperado de: https://www.clarin.com/politica/reforma-previsional-barrios-nuevas-protestas-cacerolas_0_BkYyONwGf.html
- (19/12/2017) La masiva marcha que fue invisibilizada. *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/83676-la-masiva-marcha-que-fue-invisibilizada>
- (18/12/2017) “Mi” plaza Congreso, reinaugurada hace 3 meses, quedó arrasada. *Clarín*. Recuperado de: https://www.clarin.com/sociedad/plaza-congreso-reinaugurada-hace-meses-quedo-arrasada_0_Skax5sBfz.html

- Jorquera, M (19/12/2017). Una reforma que salió a palazo limpio. *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/83671-una-reforma-que-salio-a-palazo-limpio>
- (18/12/2017) Reforma previsional: la policía controla la plaza del Congreso y los enfrentamientos se desplazan a la 9 de Julio. *Clarín*. Recuperado de: https://www.clarin.com/politica/reforma-previsional-mucha-seguridad-congreso-manifestantes-empiezan-llegar_0_HJ0gnUBzG.html
- Gambini, H. (18/12/2017) Lo que deja el día de las piedras. *Clarín*. Recuperado de: https://www.clarin.com/opinion/deja-dia-piedras_0_ByFh23BGf.html
- (19/12/2017) Reforma previsional: “La democracia funcionó gracias a la Policía de la Ciudad”, sostuvo Horacio Rodríguez Larreta. *Clarín*. Recuperado de: https://www.clarin.com/politica/reforma-previsional-democracia-funciono-gracias-policia-ciudad-sostuvo-horacio-rodriguez-larreta_0_Hy9WtC8Gz.html
- (19/12/2017) Mauricio Macri, sobre la reforma previsional: “La violencia que vimos fue orquestada, no fue espontánea”. *Clarín*. Recuperado de: https://www.clarin.com/politica/reforma-previsional-presidente-mauricio-macri-brinda-conferencia-prensa_0_H16KuF8zM.html
- Segoviano García, Jenny, Reseña de Dialéctica de la ilustración de Horkheimer. *Razón y Palabra* [en línea] 2011, (Febrero-Abril) : [Fecha de consulta: 10 de marzo de 2019] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199518706033> ISSN 1605-4806